

Sri Bhagavan Ramana Maharshi

Bhakti

Sri Arunachala Stuti Panchakam

**La Guirnalda Nupcial de Letras en Alabanza
de
Sri Arunachala**

Comentario por Sri Sadhu Om

Contenido

Nota del editor	3
Introducción.....	4

Sri Arunachala Mahatmiyam

a. Sri Ramana Sadguru Dhyanam.....	13
b. Sri Arunachala Stuti Panchaga Manbu	14
c. Sri Arunachala Dhyanam.....	15
d. Sri Arunachala Tattuvam.....	16
e. Deepa Darshana Tattuvam.....	17

La Gloria de Arunachala.....	18
------------------------------	----

Sri Arunachala Stuti Panchakam

1. Arunachala Akshramanamai.....	21
2. Arunachala Navamanimalai	39
3. Arunachala Padigam.....	42
4. Arunachala Ashtakam.....	46
5. Arunachala Pancharatnam	52
Voz de Alabanza.....	55

Sri Arunachala Pancharatnam (Segunda traducción comentada)

Prefacio.....	57
Introducción.....	58
Sri Arunachala Pancharatnam	61

Nota del Editor

Arunachala, la Colina, es la Presencia siempre brillante de nuestro *Satguru* Ramana. Esta nos da mucho del *satsang* y la protección necesarias para que un devoto escape de la feroz atracción del mundo.

Ponemos esta humilde ofrenda a los Pies del Señor Arunachala para que todos aquellos que piensan en Él saboreen este libro en su Corazón y gocen del acto sutil de Su Gracia cada momento.

Introducción

Bhagavan Sri Ramana nos enseñó que el único medio por el que podemos obtener la felicidad suprema del auto-conocimiento verdadero es *atma-vichara* —auto-investigación o auto-indagación— que es la simple práctica de escudriñar o prestar atención agudamente al ser auto-consciente esencial, que experimentamos siempre como «yo soy».

Sin embargo, él también describió esta práctica como la vía de la auto-entrega, debido a que no podemos prestar atención verdaderamente al sí mismo real sin abandonar el sí mismo individual falso. El sí mismo individual o mente, surge al imaginarse ser un cuerpo físico, y sostiene su existencia imaginaria prestando atención constantemente a pensamientos u objetos, que experimenta como distinto de sí misma. Sin prestar atención a la otredad, no podemos continuar imaginándonos ser esta mente. Por lo tanto, cuando retiremos la atención de toda otredad y la volvamos hacia el propio sí mismo esencial, la mente se sumergirá y perderá su existencia como una entidad aparentemente separada.

Puesto que la naturaleza verdadera no es pensar, hacer ni conocer algo distinto de nosotros mismos, sino que es solo ser auto-consciente, devendremos claramente conscientes de la naturaleza verdadera solo en la medida en que entreguemos expresamente la mente constantemente pensante, hacedora y conocedora de objetos. La razón por la que pensamos y conocemos objetos distintos de nosotros mismos se debe a que amamos hacerlo, y debido a que imaginamos erróneamente que podemos obtener felicidad con ello. Por lo tanto, entregaremos nuestra mente pensante y permaneceremos como el verdadero ser auto-consciente solo cuando comprendamos que la felicidad no existe en nada distinto de nuestro propio sí mismo real, y cuando solo el amor de ser el sí mismo real devenga con ello más grande que el amor de pensar o conocer cualquier otra cosa.

En otras palabras, para prosperar en nuestros esfuerzos de conocer el sí mismo real y entregar con ello el sí mismo individual falso, debemos ser consumidos de amor intenso del propio ser auto-consciente verdadero. La *bhakti* o devoción verdadera es por lo tanto el amor perfectamente no-dual que cada uno de nosotros debe tener por el propio sí mismo o ser esencial real. Como Sri Bhagavan dice en el verso 9 de *Upadesa Undiyar* y el verso 15 de *Upadesa Tanippakkal*:

«Por la fuerza de [tal *ananya*] *bhava* [la actitud o convicción de que Dios no es distinto de nosotros mismos], solo ser [morar o permanecer] en *sat-bhava* [el es-

tado de ser natural], que trasciende [toda] *bhavana* [imaginación, pensamiento o meditación], es *para-bhakti tattva* [el estado verdadero de devoción suprema].

Puesto que Dios existe como *atma* [el propio sí mismo real o ser esencial], *atma-anusandhana* [auto-contemplación o auto-atención] es *parama-isa-bhakti* [devoción suprema a Dios]».

Puesto que Dios es el propio sí mismo real, ¿por qué Le alaba y Le adora Sri Bhagavan en muchos de estos versos de *Sri Arunachala Stuti Panchakam* como si Él estuviera separado de él? La verdad es que mucho antes de que él compusiera estos himnos, Sri Bhagavan había perdido su sí mismo individual y con ello se había sumergido y devenido uno con la realidad absoluta que nosotros llamamos «Dios». Como Dios o *gurú* él compuso estos himnos para enseñarnos con el ejemplo cómo debemos depender enteramente del poder supremo que llamamos la «gracia» de Dios o el *gurú*.

¿Por qué nos enseñó él a depender de Dios o el *gurú* como si estuviera separado de nosotros mismos? Cuando surgimos como un sí mismo individual finito al imaginarnos ser un cuerpo físico, con ello nos separamos aparentemente de la única realidad infinita, que es el propio sí mismo verdadero. La naturaleza del sí mismo real es amor infinito, debido a que en realidad somos la plenitud de felicidad perfecta, y, por consiguiente, nos amamos a nosotros mismos naturalmente. Por lo tanto, cuando nos separamos aparentemente del propio sí mismo real al imaginarnos ser un individuo finito, nos separamos en efecto del poder infinito del propio auto-amor verdadero.

Debido a que nos hemos separado así aparentemente del propio poder de auto-amor infinito, nos sentimos ser un individuo que solo tiene un poder limitado, y experimentamos el auto-amor verdadero en una forma distorsionada como el deseo por los muchos objetos y experiencias que imaginamos que nos harán felices. Como un sí mismo individual o mente finito, sentimos que el propio poder es muy limitado, y, por consiguiente, sentimos que la omnipotencia suprema de Dios es distinta de nosotros mismos.

Dios viene a la existencia como un ser separado cuando nos limitamos imaginariamente como un individuo finito. Debido a que aparentemente nos hemos separado de la realidad no-dual infinita, que es el propio sí mismo verdadero o ser esencial, esa realidad se manifiesta como Dios, el poder supremo de amor infinito que controla este universo entero. Cuando permanecemos como el sí mismo real no-dual, no existe nada distinto de nosotros mismos. Pero cuando surgimos como un individuo separado al imaginarnos ser un cuerpo material, percibimos un mundo aparentemente externo, que es controlado por un poder que llamamos «Dios». Así pues, el sí mismo o mente individual, el

mundo y Dios vienen a la existencia simultáneamente, y cada uno es tan real como los otros dos.

Por lo tanto, mientras experimentemos que la mente es real, Dios y su poder de amor o «gracia» son igualmente reales. Puesto que nos hemos separado imaginariamente del propio poder infinito, como un individuo, somos ahora enteramente dependientes de Dios, que es el propio poder de auto-amor infinito, pero que ahora nos parece ser distinto de nosotros mismos. Por consiguiente, como Sri Ramana dice en el párrafo trece de *Nan Yar?* (¿Quién soy yo?):

«Ser completamente absorbidos en auto-permanencia, sin dar el más mínimo espacio al surgimiento de ningún pensamiento distinto de la auto-contemplación, es darnos a Dios. Aunque pongamos cualquier carga sobre Dios, Él la llevará. Puesto que una *paramesvara sakti* [poder supremo de Dios] está llevando todas las actividades [es decir, puesto que está causando y controlando todo lo que acontece en este mundo], ¿por qué debemos pensar siempre: «es necesario [para mí] actuar de esta manera; es necesario [para mí] actuar de esa manera», en lugar de ser [calmos, apacibles y felices] habiéndonos rendido a ella [ese poder supremo controlador]? Si sabemos que el tren está llevando todas las cargas, ¿por qué debemos nosotros, que viajamos en él, sufrir portando el pequeño equipaje sobre la cabeza en lugar de dejarlo colocado en ese [tren]?»

Todo lo que acontece en la vida (tanto en la vida externa como un cuerpo que vive en este mundo material como en la vida interna como una mente que piensa y siente) acontece solo por la «voluntad de Dios», es decir, por el amor que él tiene por nosotros como su propio sí mismo. Puesto que es omnisciente, nada puede acontecer sin su conocimiento. Y puesto que es omnipotente, nada puede acontecer sin su consentimiento. Y puesto que es omniamoroso, nada puede acontecer que no sea para el beneficio verdadero de todo lo concernido (aunque el limitado intelecto humano pueda ser incapaz de comprender cómo cada acontecimiento es verdaderamente bueno y beneficioso). De hecho, puesto que Él es la fuente y totalidad de todo el poder que vemos manifiesto en este universo, cada simple actividad o acontecimiento aquí es impelido, conducido y controlado por Él. Como dice un antiguo proverbio tamil: «*avan azul andri or anuvum asaiyadu*», que significa «excepto por su gracia, ni siquiera un átomo se mueve».

¿Qué es la «voluntad de Dios»? Es solo su amor de ser. Puesto que Él es plenitud de ser infinito, y puesto que la naturaleza del ser auto-consciente verdadero es el amor mismo, debido a que Él mismo es la plenitud infinita de felicidad absoluta, lo que ama verdaderamente no es nada más que su propio estado de ser natural. Puesto que solo él

existe verdaderamente, ve todo como su propio ser, y por consiguiente nos ama como su propio sí mismo. Por lo tanto, su voluntad es que permanezcamos solo como su propio ser auto-consciente inadulterado y perfectamente feliz como Él hace.

Por esto, todo lo que experimentamos en la vida es formado y regulado por su gracia, que es el poder de su amor infinito por nosotros —su amor omniconsumiente de que seamos solo como el ser auto-consciente verdadero que es el sí mismo real tanto de él mismo como de nosotros. Por consiguiente, para experimentar la felicidad de ser infinita, no necesitamos hacer nada más que entregarnos enteramente a su voluntad omnimorosa y omnipotente.

Como una mente finita, el poder es muy limitado, y estamos totalmente confusos sobre la naturaleza verdadera de la realidad, que es el propio sí mismo. Por lo tanto, por nuestro propio poder —es decir, por el poder de esta mente inherentemente confusa— nunca podemos experimentar la claridad absoluta del auto-conocimiento verdadero. Para experimentar esa claridad verdadera, tenemos que depender enteramente del poder infinito de la gracia, que no es nada más que la claridad verdadera, y que existe siempre dentro de nosotros como el propio sí mismo real —es decir, como el propio ser auto-consciente perfectamente claro, «yo soy».

Mientras la mente trate de afirmar su propio poder auto-engañado, que es solo un poder de «hacer», no puede experimentar nunca la paz y gozo absolutos de solo ser. Seremos capaces de experimentar esa paz y gozo absolutos solo cuando la mente entregue enteramente el poder confuso y extraviado de su propia voluntad auto-engañada, y de ese modo dependa, en lugar de ello, enteramente del poder del ser esencial y verdadero —es decir, de la gracia o claridad de la propia auto-consciencia, «yo soy», que es el poder de solo «ser».

Sin un corazón enternecido y un amor omniconsumiente de ser, nunca aceptaremos entregarnos a Él. Mientras deseemos continuar la presente existencia ilusoria y miserable como un individuo finito, Dios nunca nos forzará a entregarnos a Él. Sin embargo, por el poder supremo de su propio mero ser, Él siempre estará forjando la vida externa favorablemente y guiándonos internamente, encendiendo gradualmente en nosotros la claridad de la sabiduría verdadera, que es la capacidad de discriminar y distinguir lo real de lo irreal, y con ello cultivará firmemente dentro de nosotros el amor verdadero para entregarnos enteramente a Él.

Aunque el amor verdadero que requerimos es el amor del propio ser auto-consciente no-dual esencial, «yo soy», mientras nos tomemos erróneamente por esta mente pensan-

te, estamos separados aparentemente del estado real de solo ser, que es la propia naturaleza verdadera. Puesto que el estado real de solo ser es completamente exento de pensamiento, y por lo tanto de la ilusión de la dualidad, que es creada al pensar, como una mente pensante y conocedora de la dualidad, no podemos evitar imaginar que el ser real no-dual libre de pensamiento es algo distinto de lo que sentimos ahora que somos. Por ello, el amor que la mente tiene por su propio estado real de solo ser, es experimentado por ella como un amor por algo distinto de ella misma.

Por lo tanto, en la pugna por volver a la fuente, que es el propio ser real auto-consciente, el amor de ser se expresa como una mezcla de amor no-dual por el propio ser y de amor dualista por Dios. En la medida en que la mente se sumerge en el ser auto-consciente libre de pensamiento, experimentamos el amor de ser en su verdadera forma no-dual de auto-amor; y en la medida en que la mente es empujada por sus propios deseos persistentes de surgir y ser activa, experimentamos el amor de ser en su forma dualista de amor por Dios.

Puesto que la mente está fluctuando repetidamente entre grados variables de auto-atención no-dual e inversamente proporcionales de pensamiento dualista, el amor de ser fluctúa consecuentemente entre su expresión como auto-amor no-dual y como amor dualista por Dios. Por lo tanto, en la vida de cualquier aspirante espiritual verdadero, el amor no-dual del sí mismo y dualista de Dios estarán íntimamente mezclados, entrelazados y combinados, debido a que en esencia estas formas de amor son ambas del mismo único amor de solo ser.

El entremezclarse de estas dos formas de amor de ser de un devoto, es bellamente expresado por Sri Bhagavan en estos versos de *Sri Arunachala Stuti Panchakam*. Algunos de éstos son expresiones muy claras del amor no-dual del propio ser esencial, mientras que otros parecen ser expresiones de amor de Dios como un poder supremo de amor, gracia y compasión aparentemente separados. Sin embargo, la mayoría de estos versos pueden ser interpretados como una expresión de la forma de amor no-dual o de la de amor dualista, dependiendo del estado de mente cuando los leemos, cantamos o meditamos en ellos.

Mediante estos versos Sri Bhagavan nos ha enseñado, por ejemplo, cómo debemos depender enteramente de Dios tanto en la vida externa, cuando la mente está activa, como en la vida interna, cuando la mente se está sumergiendo dentro de la profundidad del propio ser verdadero. Cuando la mente está vuelta hacia fuera, debemos depender de Dios como el poder de la gracia omniamoroso, que está recordándonos constantemente la necesidad de volver hacia dentro. Y cuando la mente está vuelta hacia dentro, debe-

mos depender de Dios como el mismo poder de gracia omniamoroso, que brilla dentro de nosotros como la paz y el gozo del propio ser silente, y que con ello atrae a la mente siempre más profundamente dentro de nosotros por su propio poder natural de atracción irresistible.

Siempre que el estado natural de paz es perturbado por el surgimiento de pensamientos, que son impelidos por deseos profundamente arraigados, podemos calmar la agitación orando a Dios o al *gurú* de la manera en que Sri Bhagavan nos ha mostrado en muchos de estos versos, que son oraciones de corazón enternecido por su gracia.

La importancia de la oración como una herramienta en la práctica de la auto-investigación y la auto-entrega es ejemplificada por Sri Bhagavan en estos versos. Dios, por supuesto, no necesita que le digamos que requerimos su ayuda, pero ése no es el verdadero propósito de la oración. El propósito es encender en el corazón un sentido de dependencia total de Dios. Puesto que no podemos entregarnos y obtener el estado de ser meramente por el propio esfuerzo, debemos aprender a depender enteramente de Dios, debido a que solo Él puede capacitarnos para entregarnos completamente a Él.

Tal es la importancia de la devoción dualista y la oración en la pugna por sumergirnos en el estado verdadero de auto-conocimiento absolutamente no-dual. ¿Pero por qué eligió Sri Bhagavan enseñarnos la vía correcta de practicar la devoción dualista componiendo estos versos dirigidos a Dios y en alabanza suya o al *gurú* en la forma de la montaña sagrada Arunachala?

Un indicio para responder a esta pregunta es dado por Sri Bhagavan en el verso 4 de *Ulladu Narpadu*:

«Si somos una forma, el mundo y Dios lo serán igualmente. Si no lo somos, ¿quién podría ver sus formas, [y] cómo? ¿Puede la vista [lo que quiera que es visto] ser aparte del ojo [la consciencia que ve]? Nosotros, ese ojo [la consciencia sin forma «yo soy»], somos el ojo ilimitado [la consciencia infinita]».

Mientras continuemos separándonos de la propia realidad imaginándonos ser la forma de un cuerpo físico, no podremos concebir a Dios excepto como una forma. Hasta que le experimentemos como el propio sí mismo real, que es la consciencia sin forma y por lo tanto sin límites «yo soy», solo podemos conocer a Dios como un pensamiento en la propia mente, y todo pensamiento es solo una forma —una imagen mental.

Aunque podamos imaginar a Dios sin forma, esa imaginación es todavía solo un pensamiento, que es una forma que hemos creado en la propia mente, de modo que al

imaginarle así no podemos experimentar su verdadera naturaleza sin forma. Podemos experimentar su realidad sin forma solo volviendo la mente hacia dentro y sumergiéndola en la claridad absoluta del propio ser auto-consciente, que solo es su realidad sin forma. Como Sri Bhagavan dice en el verso 8 de *Ulladu Narpadu*:

«Quienquiera que adora a [la realidad absoluta o Dios] en cualquier forma dándo[le] cualquier nombre, esa es una vía [o medio] para ver esa realidad [sin nombre y sin forma] en [ese] nombre y forma. Sin embargo, solo devenir uno [con esa realidad], habiendo escudriñado [o conocido] cuidadosamente la propia verdad [esencia o «soy»-dad] de uno y habiéndose [con ello] sumergido [o disuelto] en la verdad [esencia o «soy»-dad] de esa realidad verdadera, es ver[le] en verdad. Sabe [así]».

Hasta que no conocemos la propia realidad sin forma, no podemos experimentar la realidad sin forma de Dios, y por lo tanto podemos conocerle solo como una forma. Todas las formas de devoción dualista están dirigidas a Dios como una forma de un tipo u otro. Pero puesto que Dios existe como una imagen en la mente, ¿no es suficiente para nosotros dirigir los sentimientos de devoción dualista hacia la propia imagen o concepto de Dios mental? ¿Por qué Sri Bhagavan eligió ejemplificar la práctica de la devoción dualista alabando y orando a Dios en la forma física de Arunachala?

Si preferimos dirigir los sentimientos de devoción dualista hacia la propia imagen mental de Dios es suficiente. Sin embargo, la meta de todas las formas de práctica devocional, tanto si son cumplidas con la mente, el habla o el cuerpo, es focalizar el amor en la única realidad absoluta que llamamos «Dios». Puesto que el amor está usualmente disipado en innumerables deseos de objetos o experiencias externos, es más fácil retirarlo de todas las demás cosas externas focalizándolo en un nombre o forma definida que identificamos como Dios, que tratar de focalizarlo en un concepto menos definido de Dios.

Sabiendo que es más fácil para la mente humana habitualmente extrovertida volver su amor en un nombre y forma definido que en un concepto mental vago, Sri Bhagavan ejemplificó la práctica de la devoción dualista alabando y orando a Dios en el nombre y la forma de Arunachala. Aunque Dios es omnipresente, de hecho no podemos experimentarle como tal mientras veamos este mundo de objetos múltiples y lo tomemos erróneamente por real. Todo es una forma de Dios, debido a que Él es la única sustancia real que aparece como toda esta multiplicidad, pero pensar así tenderá a disipar la mente más que a centrarla en un único punto. Por lo tanto, muchos de nosotros encontraremos que, para impedir que la mente sea disipada por esta ilusión de multiplicidad, es útil

centrar el amor y atención en un nombre y forma de Dios que nos atraiga particularmente.

Es cierto que adorar a Dios en la forma de una montaña puede no atraer a toda la gente, pero eso no importa. En cualquier forma que deseemos adorar a Dios, ya sea con la mente, el habla o el cuerpo, si la meta de la adoración es obtener el amor verdadero del estado natural de ser absolutamente apacible y por lo tanto infinitamente feliz, podemos aprender mucho para ayudarnos y guiarnos en la práctica espiritual meditando profundamente en el significado de estos versos.

Debido a que Sri Bhagavan compuso estos himnos en tamil, apreciar la profundidad y riqueza del significado de estos versos no es fácil. Incluso muchos devotos cuya lengua materna es el tamil, necesitan ayuda para ser capaces de apreciar los muchos matices de significado diferentes que están contenidos en ellos. Mientras podemos definir claramente el significado de muchos versos filosóficos de Sri Bhagavan, tales como los de *Ulladu Narpadu* y *Upadesa Undiyar*, nadie puede definir el significado de muchos de los devocionales, debido a que el significado que vemos en ellos en un momento, es un reflejo del estado de mente entonces.

Sri Sadhu Om, cuyas traducciones están publicadas en este libro, estaba perfectamente cualificado para interpretar los muchos significados contenidos en estos versos, aunque él nunca pretendió haber expresado todos los posibles. De hecho, a veces solía decirnos que un significado nuevo para un cierto verso había tocado repentinamente su mente, de modo que este libro probablemente no contiene todos los que alguna vez él vio en algún verso particular.

La razón por la que Sri Sadhu Om estaba tan bien cualificado para interpretarlos, no era solo que él era un gran poeta tamil, ni que hubiera gozado de muchos años de asociación literaria estrecha con Sri Muruganar, sino que era debido principalmente a la profundidad de su propia devoción y a la experiencia espiritual verdadera que le había sido otorgada por su *sadguru*, Bhagavan Sri Ramana.

Antes de 1976, cuando me encontré por primera vez con Sri Sadhu Om y llegué a estar estrechamente asociado con él, ya había traducido todos los versos de *Sri Arunachala Stuti Panchakam* al inglés para el beneficio de otros amigos. Sin embargo, debido a que yo le preguntaba a menudo sobre los diversos significados que había explicado para estos versos, pude ayudarle a mejorar la expresión de estos significados en inglés, y pude anotar ciertos significados nuevos que me explicó.

Casi cada día yo escuchaba de Sri Sadhu Om una gran abundancia de explicaciones y comprensiones profundas de las enseñanzas de Sri Bhagavan, de modo que era capaz de anotar solo una parte de lo que él me explicaba. Desafortunadamente, por lo tanto, yo no tomé nota de todos los significados de *Sri Arunachala Stuti Panchakam* que me explicó, pero las comprensiones que obtuve escuchándole a menudo vienen a mí, y cuando pienso sobre ellas ahora, soy capaz de comprender lo que me dijo con una claridad nueva.

Algunas de las explicaciones que escuché de Sri Sadhu Om fueron incorporadas en un comentario tamil sobre los primeros cuarenta y cuatro versos de *Sri Arunachala Aksharamanamalai*, que yo ayudé a uno de mis amigos tameses a compilar de diversas fuentes que registraban sus explicaciones. Espero que un día pueda ser capaz de completar la composición de este comentario sobre los versos restantes, y que pueda ser publicada tanto en tamil como en inglés.

En vida de Sri Sadhu Om yo compilé con su ayuda y guía un comentario en inglés que contenía muchas de las explicaciones que había escuchado de él sobre *Sri Arunachala Pancharatnam*, y éste fue publicado en cinco salidas de *The Mountain Path* de septiembre de 2003 a septiembre de 2004.*

Si pensamos profunda y repetidamente sobre el significado de los escritos de Sri Bhagavan, seremos capaces no solo de comprender sus enseñanzas con creciente claridad, sino también de cultivar y reforzar el amor por practicarlas. Éste es el verdadero fruto de *manana* o meditar en las enseñanzas de nuestro *sadguru*, Bhagavan Sri Ramana.

Michael James
23 de marzo de 2007

* Nota del traductor: Este comentario se publica aquí como *Sri Arunachala Pancharatnam* (segunda traducción).

a

Contemplación sobre el *Sadguru Sri Ramana*

Tocando (Sus) Sagrados Pies con (los) ojos, meditemos en el corazón sobre Maha *Gurú* Ramana Murti, la (Realidad) sin forma que asumió una forma (humana) con *Jñana* y Gracia como (Sus) dos ojos y que, siendo un refugio para aquellos que vienen a él deseado conocer qué es la Realidad, disipa el engaño de la ignorancia de (Sus) devotos.



b

Sri Arunachala Stuti Panchaga Manbu
(*La Grandeza de los cinco himnos a Sri Arunachala*)

No importa si no has comprendido el significado final de los incomparables cuatro Vedas; no importa si no has practicado ninguno de los cuatro *Yogas* glorificados por las gentes del mundo; no importa si no has adorado al Señor Vishnu o al Señor Siva; no importa si no has alabado a Devi, Ganapati o Subramanya. Si eres capaz de recitar (o reflexionar sobre el significado de) *Sri Arunachala Stuti Panchakam*, que es la vía principal de *Upasana* y la ambrosía de inmortalidad, y que fue cantado graciosamente con el corazón enternecido de amor por Sri Arunachalaramana, la incorporación de la Gracia y el Señor de los Munis, eso solo es suficiente, eso solo es ahora suficiente para hacer que obtengas el conocimiento: «Tú eres Eso» (*Tat-Tavam-Asi*).



c

Sri Arunachala Siva Dhyanam



Esto es Arunachala Siva, que, siendo el océano de Gracia, otorga Liberación cuando se piensa [en él].

Nota: Este verso es un *Dhyana – Sloka* (verso de contemplación) sobre «Arunachala Siva» que fue compuesto por Sri Bhagavan en el año 1932, y está impreso bajo la imagen de la Colina Sagrada Arunachala en *Sri Ramana Nultirattu* (La imagen de arriba de la Colina fue dibujada por Sri Bhagavan con este verso escrito debajo).



d

Sri Arunachala Tattuvam
(*El significado de Arunachala*)

El verdadero significado de Annamalai (Arunachala), que brilló entre Brahma y Vishnu para doblegar su orgullo (haciéndoles darse cuenta de que) ellos eran incapaces de obtener (su cima y fondo respectivamente), es solo el Corazón (el sí mismo real), el centro (de todo), que brilla cuando el intelecto (*buddhi*) y el ego (*ahankara*) se lamentan y se sumergen, (habiendo realizado su incapacidad para conocerLe como Él es).

Nota: El día de *Deepa – Darsana* (el día de Noviembre – Diciembre en el que una luz sagrada es encendida sobre la cima de Arunachala) el 24-11-1931, Sri Muruganar compuso el verso citado anteriormente y se lo dio a Sri Bhagavan rogándole que compusiera otro explicando el significado de ver la luz (*Deepa darsana*). Sri Bhagavan compuso entonces graciosamente el verso siguiente en la misma métrica.



e

Deepa Darsana Tattuvam

(El significado de ver la luz)

El verdadero significado de ver la luz (llama) en Annamalai, que es el centro del mundo, es ver la luz del «yo» Real no-dual habiendo abandonado el sentido, «solo este cuerpo es “yo”», fijando la mente en el Corazón por la atención a «yo».

Nota: En este verso, al revelar el verdadero significado de ver la luz (*Deepa darsana*), Sri Bhagavan muestra que la meta de la vida espiritual es abandonar la sensación «yo soy este cuerpo» y realizar el Sí mismo real no-dual, y que la vía para obtenerla es fijar la mente en el Corazón por medio de la auto-atención. Así pues, este verso es una sinopsis concisa y bella de las enseñanzas de Sri Bhagavan.



La Gloria de Arunachala

Nandi Vakku

- 1 **Ese (Arunachala) es ciertamente el lugar sagrado (*sthala*). De todos los lugares sagrados, Arunachala es el principal. Sabe que es el corazón del mundo. Es verdaderamente Siva. Es (Su) morada-corazón, un *Sthala* secreto. En ese lugar Él, el Señor, mora siempre como la Colina de Luz llamada Arunachala.**

Nota: Este verso fue compuesto por Sri Bhagavan el miércoles 2 de febrero de 1927.

- 2 El antiguo día, en el que Él (el Señor Siva) asumió la forma de Arunachala, el *Lingam* original, grande y maravilloso (que primero surgió como una columna de Luz), fue *Adirai* en *Margazhi* (el día en que la luna está en conjunción con la constelación *aridra* u Orión en el mes tamil *Margazhi* (Diciembre-Enero). El día en que Vishnu y otros Dioses alabaron y adoraron al Señor, que había surgido como Esa Luz, fue *Masi-Sivaratri* (la noche de la decimotercera luna menguante en el mes tamil Masi, febrero-marzo).

Nota: Este verso fue compuesto por Sri Bhagavan el día de *Sivaratri*, el 24 de Febrero de 1941. Es interesante advertir aquí que Sri Bhagavan nació en *Tiruvadirai*, el día sagrado de *Aridra* en el mes de *Margazhi* (Diciembre-Enero), que era el mismo día en el que en tiempos antiguos, el Señor Siva, la Realidad Suprema, Se manifestó primero en la forma de Arunachala, el *Lingam* original.

Siva Vachanam

- 3 *Siva dijo:*
«Aunque yo era (originalmente) en la forma de fuego, mi permanencia (ahora) como una Colina de Luz sometida, es debido a mi gracia para proteger el mundo. Además, yo moro siempre aquí como un *Siddha* (un sabio llamado Arunagiri Yogi). Sabe que dentro de mí brillan cavernas que surgen con muchos gozos (*Bhogas*)».

Nota: Este verso fue compuesto el lunes 14 de marzo de 1927.

- 4 Puesto que su (*karma*) naturaleza es atar todos los mundos, las acciones (*karmas*) viciosas son esclavitud (*runa*). **Esta (Colina) en verdad es la efulgente Arunachala (la colina que destruye la esclavitud), el refugio, por cuya visión, ellos (los *karmas*) devienen no-existentes.**

Nota: En una nota a pie de página a este verso tamil, Sri Bhagavan explica que la palabra «*runa*» aquí significa esclavitud.

Aquí la palabra acciones (*vinaigal*) denota todas las acciones del cuerpo, habla y mente, incluyendo la raíz-acción (*mula-vinai*) el surgimiento del ego. Puesto que esto es la raíz de la esclavitud, y puesto que esta Colina saca de raíz el ego de aquellos que la ven o piensan en ella, es llamada «A» «*runa*» «*achalam*», la Colina (*achala*) que hace a la esclavitud (*runa*) no-existente y que es el refugio de todos aquellos que buscan la liberación de la esclavitud de la acción que está causada por el surgimiento del ego.

Este verso fue compuesto el lunes 14 de junio de 1926.

Puesto que elimina la cruel muchedumbre de pecados de todos los mundos, y puesto que la esclavitud deviene no-existente cuando uno la ve, ¡es (llamada) Arunachala (la Colina que destruye la esclavitud)!

- 5 El Conocimiento Supremo (auto-conocimiento), el significado del *Vedanta*, que no puede ser obtenido sin padecer gran dificultad, será (fácilmente) obtenido por cualquiera si ve la forma (de esta Colina) desde dondequiera que Ella sea visible o incluso si piensa (en ella) con la mente desde lejos.

Nota: Este verso fue compuesto por Sri Bhagavan el martes 13 de julio de 1926.

- 6 **Por mi mandato: «Yo, el Señor, verdaderamente otorgo mi Sayujya (el estado de unión no-dual conMigo), que es exento de apego, a aquellos que residen en este lugar (*sthal*) Sagrado, que se extiende por tres *yojanas* (alrededor de esta Colina), incluso sin (su recepción) de iniciación y demás, que elimina los defectos».**

Nota: Tres *yojanas* es una distancia de unas veintisiete millas o cuarenta y cuatro kilómetros.

Las palabras «*dikshai adi*» (iniciación y demás) denotan iniciación (*diksha*), instrucción (*upadesa*) y otros medios por los que el *Gurú* en forma humana elimina los defectos del discípulo para hacerle apto para obtener el *Auto-Conocimiento*. Puesto que Arunachala es él mismo el *Sadguru* en la forma de una Colina, para aquellos que viven en la

vecindad de Arunachala no hay necesidad de recibir *diksha* o *upadesa* de un *Gurú* humano; por el poder de Su presencia silente, Arunachala mismo eliminará sus defectos y les otorgará el estado de Auto-Conocimiento, que es el de unión no-dual con Dios.

Este verso fue compuesto por Sri Bhagavan el martes 13 de julio de 1926.

Deviurai

7 *Devi Dijo:*

«Solo este lugar Sagrado es siempre la morada para las gentes rectas y devotas. Aquí las gentes bajas que traten de hacer daño perecerán siendo afligidos con muchas enfermedades, y el poder del malvado se perderá en un segundo sin dejar rastro. (Por lo tanto), no caigas en el fuego feroz de la cólera del Señor Arunachala, cuya forma es una Colina de Fuego».

Nota: Este verso fue compuesto por Bhagavan el 18 de marzo de 1938.

Nota explicativa: Este verso incorpora la advertencia que Devi (la Diosa Parvati) envió al demonio Mahishasura cuando se estaba preparando para emprender la guerra contra Ella en Tiruvannamalai.

Da un *abhaya – vak* o garantía de protección para las gentes rectas y devotas.



1. La Guirnalda Nupcial de Letras en alabanza de Sri Arunachala

Aquellos que se sumergen en el Corazón con el pensamiento «Arunachala» — tomando como un medio este gozoso *Akshara-mana-malai* (la guirnalda nupcial de letras), que es como una serie de rayos de oro del sol saliente y que fue cantado en éxtasis divino por nuestro *Gurú*, Muni Ramana, la Incorporación de la Gracia, como un refugio, como una oración para disipar la ignorancia de los buenos devotos que buscan iluminación — gobernarán el *Siva-Loka* (es decir, devendrán uno con el Señor Siva Mismo).

¡Oh Ganapati!, el otorgador de gracia, protégeme dándome la ayuda de Tus manos para que pueda hacer y ofrecer una Guirnalda Nupcial de Letras dignas del novio, Arunachala.

- 1 ¡Oh Arunachala!, Tú sacas de raíz el ego de aquellos que piensan «Arunachalam» en el corazón.
- 2 ¡Oh Arunachala!, que «yo y «Tú», como Azhalu y Sundaram, nos unamos y seamos no-diferentes.
- 3 ¡Oh Arunachala!, habiendo entrado en mi corazón y habiéndome atraído (hacia Ti), Tú me has mantenido como un prisionero en la caverna de Tu corazón. ¡Qué (maravilla es esta Gracia Tuya)!
- 4 ¡Oh Arunachala!, ¿por amor de quién me tomaste como Tuyo propio? Si Tú me rechazas ahora abandonándome, el mundo te culpará a Ti.

Nota: Arunachala ha tomado posesión del devoto no debido a la recomendación de algún otro, sino solo debido a Su propia gracia incausada. Después de tal acto de gracia espontánea, si Arunachala abandona ahora al devoto, el mundo entero Le culpará.

- 5 ¡Oh Arunachala!, escapa a esta culpa. ¿Por qué me hiciste pensar en Ti? Ahora, ¿quién puede dejar (el lazo que Tú has creado así entre nosotros)?

Nota: Habiendo hecho al devoto pensar en Él, el Señor Arunachala ha creado un lazo del que ni Él ni el devoto pueden escapar. Por lo tanto, para escapar a la culpa del mundo, el Señor Arunachala ahora debe completar Su obra destruyendo totalmente el ego del devoto.

- 6 ¡Oh Arunachala!, ¿quién es más amable que la propia madre de uno? (Si Tú me abandonas ahora) ¿es esto Tu gracia?
- 7 ¡Oh Arunachala!, asíentate firmemente en mi mente de modo que ella no pueda engañarTe y huir (debido al deseo del mundo exterior).
- 8 ¡Oh Arunachala!, muéstrame tu belleza de modo que, viéndote ininterrumpidamente, mi mente, que (por naturaleza) vaga errante por el mundo, pueda sumergirse (en Ti, el Sí mismo real, y no dejarte nunca).

Nota: La palabra «*vidadu*» puede tomarse ya sea como ininterrumpidamente o ya sea como no dejar. En esta traducción están incorporados ambos significados, el primero sin paréntesis y el último dentro del paréntesis.

- 9 ¡Oh Arunachala!, ¿es esto hombría, si Tú no te unes ahora conmigo, destruyéndome (mi ego o el sentido de individualidad)?
- 10 ¡Oh Arunachala!, cuando otros están arrastrándome lejos, ¿por qué este sueño (aparente)? ¿Es esto propio de Ti?

Nota explicativa: ¡Oh Arunachala!, cuando los deseos de los objetos externos están arrastrándome lejos de Ti, el Sí mismo real, ¿por qué pretendes dormir como si Tú no supieras lo que está aconteciendo? Puesto que yo te pertenezco justamente solo a Ti, ¿es esta indiferencia por Tu parte propia de Ti?

- 11 ¡Oh Arunachala!, cuando los ladrones, (los deseos de los objetos conocidos por) los cinco sentidos, entraron en mi corazón, ¿no estabas Tú (ya) en mi corazón?
- 12 ¡Oh Arunachala!, sin saberlo Tú, que eres el Único (que existe verdaderamente), ¿quién puede entrar (en mi corazón)? Por lo tanto, (cuando esos ladrones entraron en mi corazón) fue solo Tu truco.
- 13 ¡Oh Arunachala!, significado del sonido «Om», inigualado e insuperado, ¿quién puede conocerTe (como Tú eres)?
- 14 ¡Oh Arunachala!, como una madre (que es espontáneamente tierna con su propio hijo), es Tu saber otorgarme Tu gracia y tomarme como Tuyo propio.

15 ¡Oh Arunachala!, ¿quién puede verte a Ti, que, siendo el ojo para el ojo, ves sin ojos? (Por lo tanto) Véeme (volviendo la mirada de Tu gracia sobre mí).

Nota: La palabra tamil «*kan*» significa literalmente ojo, pero también se usa figurativamente como consciencia. Arunachala es el ojo para el ojo, es decir, es la consciencia que ilumina la mente, que ve a través de los ojos físicos. Puesto que la naturaleza misma de la mente es ver solo objetos de segunda y tercera persona mediante los ojos y los otros sentidos, ¿cómo y por qué ojo puede ver Arunachala, que es la realidad de ella misma, la primera persona?

Por ella misma, la mente es insciente, como un reflejo en un espejo. Si deseamos que los ojos de nuestro reflejo nos vean, debemos verlos, ¿no es así? De la misma manera, puesto que la mente es solo un reflejo de Arunachala, el Sí mismo real, ella puede ver Arunachala solo cuando Arunachala graciosamente la ve. Por lo tanto, en este verso, el devoto suplica a Arunachala que le vea volviendo la mirada de Su gracia sobre él.

Si deseamos que los ojos de nuestro reflejo en un espejo nos miren, debemos mirarlos a ellos, ¿no es así? Nuestro reflejo viéndonos no es nada sino nuestro verle. Ellas no son dos acciones separadas. La causa que hace que el reflejo nos vea, es nuestro verle, ¿no es así? De la misma manera, «nosotros», el *jiva* irreal, somos solo un reflejo del *Sadguru*, que es el Sí mismo, la Realidad Suprema. Si deseamos ver el Sí mismo o *Gurú*, no podemos hacerlo a no ser que Él, por Su gracia, vuelva Su graciosa mirada sobre nosotros. **Por eso es por lo que se hace esta plegaria por Su graciosa mirada.**

16 ¡Oh Arunachala!, atrayéndome como un imán atrae al hierro, sé unido conmigo y nunca me dejes.

17 ¡Oh Arunachala!, Océano de gracia en la forma de una Colina, siendo intensamente gracioso, otórgame gracia.

18 ¡Oh Arunachala!, Gema de luz que brilla por todas partes, tanto en lo bajo como en lo alto, destruye mi bajeza (mi naturaleza baja e impura).

Nota explicativa: ¡Oh Arunachala!, Tú eres la luz de consciencia pura y preciosa que brilla en mí como «yo soy» en todos los lugares y en todos los tiempos, tanto cuando mi mente está en un estado bajo e impuro como cuando está en uno altamente maduro y puro. Puesto que Tú eres por lo tanto inafectado e intocado, ya sea por mi pureza o ya sea por mi impureza, revélame tu naturaleza verdadera y destruye con ello mi bajeza.

- 19 ¡Oh Arunachala!, que brillas como la forma del *Gurú*, esclavízame, destruyendo mis defectos enteramente (junto con su raíz, el ego) y dótame de buenas cualidades.
- 20 ¡Oh Arunachala!, siendo intensamente gracioso únete conmigo (para protegerme) de modo que no sea atrapado en la crueldad seductora (engañosa) de las gentes (las mujeres) de ojos afilados como espadas.

Esto también indica las gentes de ojos celosos.

- 21 ¡Oh Arunachala!, aunque yo Te imploro humildemente, Tú como un tramposo no muestras ni la más mínima piedad. Otórgame (al menos) Tu gracia (y dame refugio) diciendo, «no temas».
- 22 ¡Oh Arunachala!, en lugar de manchar tu fama intachable de dar sin pedirte, otórgame tu gracia.

Nota: Arunachala ha obtenido fama intachable por Su conocer y responder a las necesidades de Sus devotos antes de que ellos Le pidan. Por lo tanto, si Él no otorga Su gracia después de que el devoto Le haya implorado humildemente mucho, Su fama ciertamente será manchada.

- 23 ¡Oh Arunachala!, el fruto en mi mano, otorga Tu gracia de modo que yo pueda ser dichosamente intoxicado bebiendo tu jugo, la Realidad (es decir, experimentando el Sí mismo real).
- 24 ¡Oh Arunachala!, ¿cómo puedo yo sobrevivir tras abrazarTe, a Ti que has alzado un estandarte (para anunciar tu voto) de matar a tus devotos?
- 25 ¡Oh Arunachala!, que eres de naturaleza sin cólera, ¿qué mal he hecho yo para que Tú me hayas tomado como el blanco (de tu cólera)?

Nota: Una alabanza en la forma de un reproche aparente. Es decir, el devoto está alabando aquí al preguntar indirectamente a Arunachala: «¿Qué cualificación tengo yo para que Tú me hayas elegido de entre todas las almas incontables del mundo y hayas decidido por Tu gracia incausada destruir mi ego?

- 26 ¡Oh Arunachala!, gran Colina de Gracia alabada por Gautama, hazme Tuyo propio otorgándome Tu graciosa mirada (*kataksha*).

27 ¡Oh Arunachala!, sol de rayos brillantes que tragas todo (la imagen entera del mundo), haz florecer el loto de mi mente.

Lo mismo que un capullo de loto cerrado no puede florecer a no ser que la luz del sol caiga sobre él, así también el loto de la mente no puede florecer con el Auto-conocimiento a no ser que la graciosa luz de Arunachala caiga sobre él. Cuando Arunachala es un sol tan poderoso, que puede tragar el universo entero, ¿no será fácil para Él madurar el loto de la mente y hacerlo florecer?

Las palabras «*Sakalamum Vizhungum*» (que traga todo) también pueden ser tomadas como «que traga todos mis defectos».

Nota: Si una proyección de cine tiene lugar en una tienda de campaña durante el día, las imágenes pueden ser vistas en la pantalla solo debido a la luz limitada del proyector y al entorno de oscuridad artificial causada por la tienda. Si un viento poderoso volara la tienda, la luz brillante del sol entraría, la oscuridad se desvanecería y así todas las imágenes sobre la pantalla serían difuminadas. Similarmente, la imagen entera del Mundo, el Alma y Dios pueden ser vistas solo debido a la luz limitada de la mente (que es un reflejo de la luz original de Arunachala, el Sí mismo real), y al trasfondo de la oscuridad de la ignorancia causada por el olvido del Sí mismo. Cuando el Auto-Conocimiento (la luz brillante de Arunachala) amanezca, el trasfondo de oscuridad de la ignorancia o Maya se desvanecerá y así la imagen entera del Mundo, el Alma y Dios será difuminada y desaparecerá.

28 ¡Oh Arunachala!, ¿fue meramente para comer alimento dependiendo de Ti, que yo vine como un Sadhu (un mendigo religioso)? (¿No vine a Ti para satisfacer mi hambre espiritual obteniendo unión conTigo?).

29 ¡Oh Arunachala!, Luna de Gracia, para refrescar mi mente (que está siendo quemada por el fuego de los deseos mundanos), abre la puerta de la inmortalidad colocando sobre mí Tus manos, los rayos (de Tu gracia).

Nota: Las palabras *amuta vay*, que significan literalmente la boca de *amrita* (ambrosía o inmortalidad) son tomadas por algunos traductores como «el orificio ambrosiaco», que sugiere la imaginería usada en *Raja Yoga*. Sin embargo, puesto que Sri Bhagavan no usaba generalmente tal imaginería, las palabras *amuta vay* son tomadas aquí en su sentido más simple como la puerta de la inmortalidad, es decir, la puerta de la liberación, que es el estado de no corporeidad y no mortalidad.

30 ¡Oh Arunachala!, otórgame graciosamente la gloria de Tu beneficio, destruyendo mi gloria (mundana) y estableciéndome en *Nirvana* (el estado natural del Sí mismo).

Nota: La palabra *Sirai* significa a la vez «gloria» y «cubrir», mientras que *nirvanam* significa a la vez el estado natural del sí mismo y no velado. Así pues, un significado paralelo para las palabras *sirai azhittu nirvanama seydu* (destruyendo mi gloria y estableciéndome en *Nirvana*) es «destruyendo mis cubiertas (las cinco envolturas) y haciéndome no velado (exento de todos los adjuntos o *upadhis*)».

31 ¡Oh Arunachala!, sé quietamente unido conmigo ahí (en mi corazón), de modo que el océano de Felicidad pueda surgir (dentro de mí) y que mi habla y mi mente puedan sumergirse.

32 ¡Oh Arunachala!, sin probarme de aquí en adelante haciendo trucos, muéstrame Tu forma de luz (Tu forma verdadera de auto consciencia pura).

33 ¡Oh Arunachala!, habiéndome hecho abandonar este engaño mundano de aprender las artes de la decepción, revélame el arte de la auto-permanencia.

Nota: Las artes de la decepción (*seppadi-viddhai*) son tales como exhibir *siddhis* y hacer otros tipos de malabarismos. Esto también incluye las 64 artes.

La palabra *uru*, que significa literalmente «forma», aquí significa «sí mismo» o «*swarupa*», la propia naturaleza real de uno. Por consiguiente, aunque en el uso coloquial *urupadu* significa ser formado o reformado, en este contexto *urupadu-viddhai* es tomado como el arte de devenir sí mismo o el arte de la auto permanencia.

34 ¡Oh Arunachala!, si Tú no te unes conmigo, mi cuerpo se fundirá en agua (debido al fuego de mi intenso anhelo de Ti) y me ahogaré en un río de lágrimas.

35 ¡Oh Arunachala!, si Tú me rechazas diciendo, *chai*, (el fruto de) los *karmas* hechos (por mí en el pasado, el presente y el futuro) ciertamente me abrasará, y ¿cuál será para mí la vía de la salvación? Dime.

36 ¡Oh Arunachala!, diciendo sin decir: «Sé sin habla», Tú permaneciste en quietud.

Paráfrasis explicativa: ¡Oh Arunachala!, por el silencio Tú me instruíste, «Sé en quietud», sin la más mínima acción de la mente, el habla o el cuerpo» y Tú también permaneciste en quietud del mismo modo.

37 ¡Oh Arunachala!, dime, si tú meramente duermes (de esta manera) gozando de la felicidad (del sí mismo) como un ocioso, entonces ¿cuál será mi condición?

38 ¡Oh Arunachala!, ¿cuándo mostraste Tú Tu valor y destruiste mis defectos? (Sin embargo) Tú permaneces sin movimiento.

Nota explicativa: ¡Oh Arunachala!, ¿Cuándo mostraste Tú el valor de Tu Gracia, destruyendo con ello todos los defectos en mí? Tú aún no has hecho eso, sino que todavía Tú permaneces inmóvil así, sin mostrar el más mínimo interés por mí.

39 ¡Oh Arunachala!, (sin la ayuda todopoderosa de tu gracia) ¿por qué fuerza puedo yo, que soy peor que un perro, buscarTe y obtenerTe?

40 ¡Oh Arunachala!, otórgame graciosamente *Jñana* para poner fin al fatigado sufrimiento (que estoy padeciendo) debido al deseo de Ti sin *Jñana*.

Nota explicativa: ¡Oh Arunachala!, aunque estoy anhelándote intensamente, estoy carente de *Jñana*, el conocimiento verdadero de tu naturaleza real, y así estoy padeciendo gran sufrimiento. Para eliminar este fatigado padecimiento, otórgame graciosamente el conocimiento de Tu naturaleza real (no dualidad), donde ningún anhelo de separación es experimentado.

41 ¡Oh Arunachala!, «como una abeja (revoloteando frente a un capullo no florecido), ¿por qué debes Tú estar frente a mí diciendo: «¿Tú no has florecido (es decir, todavía no has obtenido madurez espiritual)?»».

Nota: Una abeja revoloteando frente a un capullo no florecido debe esperar pacientemente hasta que el sol le haga florecer. ¿Pero por qué debe Arunachala revolotear como una abeja frente al corazón del devoto inmaduro para que florezca con madurez espiritual? Puesto que Arunachala es «el Sol para el sol», como se dijo en el verso 1 de *Sri Arunachala Patikam*, solo Él es quien debe hacer florecer el corazón del devoto.

42 ¡Oh Arunachala!, (por tu gracia sin causa) Tú has tomado posesión de un miserable infame (yo mismo) que no conoce ningún principio (*tattva*); ¡qué principio (gracioso) es éste!

43 ¡Oh Arunachala!, el Sí mismo (la consciencia «yo soy») mismo es la Realidad. Revélame esto Tú mismo.

44 ¡Oh Arunachala mío!, Tú dijiste: «Dando la vuelta, ve diariamente el “yo” con el ojo interno; (entonces) Él será conocido».

Nota explicativa: ¡Oh Arunachala!, mi Sí mismo Real, tú me enseñaste: «Alejándote de los objetos externos con intensa no-deseación o *vairagya*, escudriña persistentemente la sensación “yo” con una atención introvertida; solo entonces realizarás la verdad de que el Sí mismo es la Realidad».

45 ¡Oh Arunachala!, habiéndote buscado con una mente desprovista de coraje, he vuelto (para suplicarte), otórgame Tu gracia.

Nota explicativa: ¡Oh Arunachala!, te busqué internamente como el Sí mismo real, pero puesto que mi mente carecía de la fuerza necesaria de no-deseación o *vairagya*, fracasé en obtenerte. Por lo tanto, ahora vuelvo a ti y suplico: «Otórgame tu Gracia dándome la fuerza que es necesaria para alejarme de los objetos externos y realizarte como mi sí mismo real.

46 ¡Oh Arunachala!, ¿de qué utilidad es este nacimiento sin *vichara-jñana* (conocimiento nacido de la auto-indagación)? (Por lo tanto) ven para hacerle (a mi nacimiento) digno (capacitándome graciosamente para obtener ese conocimiento).

47 ¡Oh Arunachala mío!, otorga Tu gracia para hacerme sumergir en el Sí mismo, Tu Realidad, en la que solo aquellos que son puros de mente y habla pueden sumergirse.

48 ¡Oh Arunachala!, cuando yo busqué refugio en Ti como Dios (creyendo que tú me protegerías), Tú me aniquilaste completamente.

49 ¡Oh Arunachala!, tesoro Supremo de Gracia Divina encontrada sin buscar, elimina graciosamente mi engaño mental.

50 ¡Oh Arunachala!, cuando busqué y obtuve con coraje el Sí mismo, tu Realidad, devine despojados de deseos. ¡(Tal es tu gracia!

51 ¡Oh Arunachala!, si Tú no tocas y abrazas mi cuerpo con las manos de Tu gracia, habré perdido (el fruto de este nacimiento humano). (Por lo tanto) otórgame Tu gracia.

52 ¡Oh Arunachala!, Tú que eres exento de defectos, otórgame Tu gracia deviniendo uno conmigo de modo que siempre estemos unidos en Felicidad.

53 ¡Oh Arunachala!, no hay ningún espacio para la risa. Otórgame la sonrisa de Tu gracia, Tú debes mirarme, que me he acercado a Ti (buscando refugio).

Nota explicativa: ¡Oh Arunachala!, cuando he venido a tomar refugio en ti, no hay espacio para que Tú te rías y te mofes de mí, viendo mi inmadurez. En lugar de reírte de mí burlonamente, Tú debes mirarme, otorgándome la sonrisa compasiva de tu gracia.

54 ¡Oh Arunachala!, no tuve ninguna timidez en acercarme a Ti por mí mismo. (Por consiguiente), deviniendo uno (conmigo) como «yo», tú permaneciste inmóvil como un pilar.

Nota explicativa: ¡Oh Arunachala!, sin ninguna timidez yo me acerqué a Ti por mí mismo para obtener la unión conTigo. Por consiguiente, deviniste uno conmigo, brillando en mí como un pilar, como la consciencia «yo» inmóvil y libre de pensamiento.

Nota: La palabra «*nand*» puede significar tanto «por mí mismo» como «como yo», y por consiguiente, ambos significados están incluidos.

55 ¡Oh Arunachala!, ante el fuego (de mi intenso anhelo) de Ti, quémame y redúceme a cenizas, derramando sobre mí la lluvia de Tu gracia (capacitándome con ello para obtenerTe).

Nota: *Nin eri* – Puede significar también «el fuego de tu Maya» en la forma de los tres deseos que quemar todos los mundos.

56 ¡Oh Arunachala!, uniéndote conmigo para destruir (la distinción falsa) «Tú» y «yo» otórgame graciosamente el estado de permanecer siempre dichoso.

57 ¡Oh Arunachala!, ¿cuándo cesarán en mí las olas del pensamiento, de modo que me una conTigo, la forma de espacio (de auto consciencia) extremadamente sutil?

58 ¡Oh Arunachala!, disipa graciosamente el conocimiento engañoso de mí, que soy una persona ignorante carente de conocimiento de las escrituras.

Nota: Las palabras «conocimiento engañoso» (*mal-arivu*) significan el conocimiento de la mente o ego, la sensación engañosa «yo soy este cuerpo».

59 ¡Oh Arunachala!, cuando, enterneciéndome cada vez más (con intensa devoción), me sumergí en Ti como mi refugio, Tú permaneciste sin velo (como la mera existencia-consciencia-felicidad, exenta de los adjuntos veladores de nombre y forma).

60 ¡Oh Arunachala!, habiendo suscitado el deseo de Ti en mí, que era carente de amor, Tú debes otorgarme Tu gracia y no debes engañarme (dejando de cumplir este deseo).

61 ¡Oh Arunachala!, no hay ninguna utilidad para un fruto que está pasado y podrido. Cógelo y cómelo mientras está en una condición madura, que será bueno.

Nota Explicativa: ¡Oh Arunachala!, si Tú me dejas decaer y desalentarme debido al sufrimiento del anhelo por Ti sin obtenerTe, devendré sin valor, como un fruto pasado y podrido. Por lo tanto, antes de que decaiga de esa manera, tómame graciosamente y aliméntame, destruyendo mi ego. Eso será lo mejor para los dos.

62 ¡Oh Arunachala!, si Tú no me tomas y te das Tú mismo a mí de modo que yo no perezca con el sufrimiento (debido a mi intenso anhelo de ti), Tú serás Antakan (el Dios de la Muerte) para mí.

63 ¡Oh Arunachala!, tómame graciosamente como Tuyo propio, habiéndome hecho maduro, viéndome, pensando en mí y tocando mi cuerpo.

64 ¡Oh Arunachala!, antes de que el veneno del engaño me posea, alcanza mi cabeza y mátame, otórgame Tu gracia para que solo Tu gracia me posea.

65 ¡Oh Arunachala!, graciosamente Véeme para poner fin a mi engaño. Si Tú no me ves graciosamente, ve, ¿quién puede decirTe (es decir, quién puede interceder ante Ti por mí)?

66 ¡Oh Arunachala!, habiendo eliminado mi locura (por el mundo), Tú me has hecho un loco como Tú. Graciosamente otórgame la medicina (del auto conocimiento) que disipará esta locura (de intenso anhelo de ti).

Nota: El Señor Siva llegó como un loco a reclamar a Sri Sundaramurthy como Suyo. Lo mismo que el Señor está loco en Su gracioso amor para reclamar al devoto como Suyo, así también Él hace al devoto loco como Él mismo, es decir, loco de amor por Él, eliminando con ello la locura de los devotos por el mundo. La medicina para curar esta locura de devoción es solo *Jñana* (la no-dualidad).

67 ¡Oh Arunachala!, úneTe conmigo que, por miedo (de esta ilusión del mundo), vine a Ti, que eres exento de miedo. ¿Por qué debes Tú tener miedo (de unirTe conmigo)?

68 ¡Oh Arunachala!, cuando Tu gracia me posee, dime, ¿dónde está la mente baja y dónde está la buena?

Nota: Por la noche, las gentes dicen que la luz de la luna es buena luz y que la de las estrellas es pobre. Pero cuando el sol surge, ¿dónde está y de qué importancia es esta luz buena o esta luz pobre? Similarmente, cuando la gracia de Arunachala posee a un devoto, ¿dónde está y cuál es la importancia de su pureza o impureza de mente? Es decir, la mente baja o impura del devoto no será un obstáculo y su mente buena o pura no será una ventaja, pues ambas se disolverán en la luz brillante del auto-conocimiento, que es la plenitud de la gracia.

69 ¡Oh Arunachala!, graciosamente otórgame la unión completa conTigo, de modo que mi mente, que es (un fardo de) tendencias mundanas, adquiera la tendencia por la perfección.

Nota: La tendencia por la perfección significa la tendencia a «ser» (*sat vasana*), es decir, la tendencia para permanecer como el Sí mismo sin surgir como un alma individual o ego.

70 ¡Oh Arunachala!, tan pronto como yo pensé en Tu nombre, Tú me atrapaste y atrajiste hacia Ti mismo. ¿Quién puede comprender Tu grandeza?

71 ¡Oh Arunachala!, habiéndome poseído como un demonio inexorcizable para desendiablar mi naturaleza-demonio (el ego), Tú me hiciste un endemoniado (uno poseído por el demonio de Tu Gracia). ¡Qué maravilla es ésta!

72 ¡Oh Arunachala!, protégeme, siendo un soporte al que me aferre, de modo que no caiga como una tierna trepadora sin nada a lo que aferrarse.

73 ¡Oh Arunachala!, habiéndome encantado con el polvo mágico (de tu gracia) y habiéndome robado (con ello) mi *bodha*, Tú me revelaste tu *bodha*.

Nota explicativa: Las palabras mi *bodha* denotan el *jiva bodha* o sentido de individualidad irreal, mientras que las palabras Tu *bodha* denotan el *atma bodha* o Conocimiento Real del Sí mismo.

74 ¡Oh Arunachala!, muéstrame el juego de la guerra de la gracia en el espacio común que es exento de ir y venir.

Nota explicativa: El espacio común que es exento de ir y venir es el ilimitado y omnipenetrante espacio del Sí mismo o *Atma-akasa*, que es exento de todos los cambios tales como venir (creación o nacimiento) e ir (destrucción o muerte).

Incluso en medio de cambios aparentes tales como la creación, el sostenimiento y la destrucción de este universo, Arunachala existe y brilla como el espacio común del sí mismo, que es completamente inafectado por tales cambios aparentes. En otras palabras, Arunachala es el estado natural del sí mismo, que es en verdad siempre *ajata* o exento de cambio. Este sutil juego de existir y brillar sin cambio en medio de tantos cambios aparentes, es el juego de la gracia. Cuando éste sea visto o experimentado, todos los cambios aparentes cesarán de existir y solo el juego de la gracia permanecerá brillando victoriosamente como la única realidad. Puesto que el juego de la gracia conquista y destruye así todos los cambios aparentes de venir e ir, Sri Bhagavan lo describe como el juego de la guerra de la gracia (*arul-porattam*). Así pues, la plegaria «muéstrame el juego de la guerra de la gracia» significa «otórgame la experiencia del estado siempre sin cambio del Sí mismo». La misma experiencia es suplicada también en el siguiente verso, donde Sri Bhagavan usa las palabras «Tu esplendor» para denotar el estado siempre sin cambio del Sí mismo.

75 ¡Oh Arunachala!, otorga Tu gracia de modo que pueda ver y estar unido con tu esplendor para siempre, habiendo abandonado el apego al cuerpo físico (como «yo» y «mío»).

76 ¡Oh Arunachala!, que brillas como la Colina de la medicina de Gracia, ¿necesitas Tú dudar en dar la medicina para la confusión (la medicina para eliminar la confusión de identificar el cuerpo como «yo»)?

Nota: En este verso Sri Bhagavan alaba a Arunachala como *malai marundu* (la Colina de medicina), que es uno de los nombres de Arunachala mencionado en el verso 160 de *Sri Arunachala Puranam*, donde se dice: «(Esta Colina) es la medicina excelente que pone fin a la muerte y al nacimiento; (por consiguiente), *malai marundu* es un nombre para Él».

77 ¡Oh Arunachala!, que brillas exento de apego (*abhimana*), destruyéndolo en aquellos que vienen a ti con él, (destruye graciosamente mi *dehabhimana* o apego al cuerpo como «yo»).

78 ¡Oh Arunachala!, soy una persona de inteligencia pequeña que Te suplica siempre que es abrumada (por los sufrimientos). Por lo tanto, otórgame Tu gracia sin engañarme.

79 ¡Oh Arunachala!, protégeme graciosamente (y sé el timonel de mi vida), de modo que no sea (como) un barco sacudido en una gran tormenta sin timonel.

Nota: La gran tormenta mencionada en este verso es la tormenta de los pensamientos y deseos mundanos que sacuden a la mente. Sin la Gracia y guía protectora del *Gurú*, la mente será abrumada y sacudida por esta gran tormenta, y nunca será capaz de alcanzar el puerto seguro de la Liberación.

80 ¡Oh Arunachala!, como una madre, ¿no es Tu deber colocarme en la meta final (el estado del Sí mismo), habiendo desatado el nudo (la identificación «yo soy el cuerpo»), cuyo comienzo y fin no son conocidos?

Nota: El nudo mencionado en este verso es el *chit-jada-granthi*, el nudo entre el sí mismo consciente y el cuerpo insciente. Remitirse al verso 24 de *Ulladu Narpadu*, donde Sri Bhagavan define la naturaleza exacta del nudo.

81 ¡Oh Arunachala!, en lugar de ser (como) un espejo puesto ante un hombre sin nariz, graciosamente elévame y abrázame.

Nota: Un espejo solo puede mostrar la fealdad de un hombre sin nariz, pero no puede mejorar su apariencia y hacerle bello. Por lo tanto, Arunachala no debe ser meramente como un espejo y exponer los defectos del devoto; Él debe elevar al devoto eliminando sus defectos y hacerle Uno con Él mismo.

82 ¡Oh Arunachala!, otorga Tu gracia de modo que podamos unirnos como la Realidad en el suave lecho de la mente (pura) en la casa del cuerpo.

83 ¡Oh Arunachala!, al unirme con devotos de naturaleza tierna que son cada vez más humildes, Tú has obtenido la exaltación. ¡Qué maravilla es ésta!

Nota: Arunachala no se une con aquellos que están orgullosos de su grandeza mundana. Su grandeza es tal que por su inmensa compasión, Él se une solo con aquellos que son puros y humildes de corazón debido a la submersión completa de su ego.

84 ¡Oh Arunachala!, eliminando mi denso engaño con la pasta mágica de Tu gracia, Tú me has traído bajo el dominio de Tu Realidad.

Nota: La proposición: «Tú me has traído bajo el dominio de Tu Realidad» (*unadu unmai vasamakkinai*), significa: «Tú me has establecido tan firmemente en el Sí mismo, Tu Realidad, que no puedo nunca prestar atención de nuevo a objetos de segunda y tercera persona».

85 ¡Oh Arunachala!, habiéndome cortado de raíz (todas mis tendencias o *vasanas* profundamente arraigados), Tú bailaste tu danza (como «yo-yo») en el espacio abierto (del sí mismo). ¡Qué maravilla es ésta!

86 ¡Oh Arunachala mío!, cumple mi deseo, disipándolo (del cuerpo y el mundo) y haciéndome deseoso de Ti.

Nota explicativa: ¡Oh Arunachala!, mi Sí mismo real, cumple estos dos deseos míos: elimina mi engaño del apego al cuerpo y al mundo y otórgame siempre amor creciente por Ti.

87 ¡Oh Arunachala!, si Tú permaneces silente como una piedra sin responder (a pesar de mi haberTe suplicado tanto), ¿será este silencio digno de Ti?

88 ¡Oh Arunachala!, ¿quién (fue sino Tú quien) arruinó mi vida poniendo barro en mi boca?

Nota: Poner barro en la boca de uno es un modismo tamil que significa privarle a uno del medio de vida. Puesto que los cinco sentidos son la «boca» por la que la mente o ego se alimenta de los objetos de los sentidos, poner barro en mi boca significa aquí impedir que la mente se alimente de los objetos de los sentidos, las segundas y terceras

personas de las que vive la mente. **Cuando la Gracia de Arunachala impide que la mente se alimente de los objetos de los sentidos, la mente pierde su medio de vida y muere.**

89 ¡Oh Arunachala!, ¿quién (fue sino Tú quien), desconocido para todos, encantaste y robaste mi mente?

90 ¡Oh Arunachala!, yo declaraba «Ramana»; sin ofenderTe, ven para hacerme feliz.

Nota: La palabra «Ramana» significa «Señor», «esposo», «amado» u «otorgador de felicidad». El significado implícito en las palabras «*Ramana endru uraitten*» (yo declaraba «Ramana») es «yo declaraba que eras solo Tú, mi Señor o Ramana, quien arruinó mi vida y robó mi mente».

91 ¡Oh Arunachala! ven, gocemos (la Felicidad suprema) en la casa de espacio vacío (el espacio puro del sí mismo), que es exento de noche y día (es decir, que es exento de las limitaciones de tiempo y espacio).

¡Oh Arunachala!, ven, seamos felices en la casa de espacio vacío, que es exento de noche y día.

Nota explicativa: ¡Oh Arunachala!, ven, gocemos de la felicidad suprema en el espacio puro y vacío del sí mismo, que es exento de las limitaciones de tiempo y espacio.

92 ¡Oh Arunachala! Tomádo(me) como (Tu) blanco y soltando la flecha de (Tu) Gracia, Tú me devoraste (el ego) junto con (mi) respiración (*prana*).

Nota: Cuando el ego es destruido en el estado de Auto-absorción (*samadhi*), la respiración o *prana* también se sumerge.

93 ¡Oh Arunachala! Tú eres la ganancia (suprema). (Cuando esto es así) ¿qué ganancia conseguiste Tú obteniéndome a mí, que no tengo ninguna ganancia aquí o en el futuro?

94 ¡Oh Arunachala! ¿No (me) dijiste Tú que viniera (a Ti)? (Por lo tanto, ahora que yo he venido a Ti) ven y da(me) mi medida (todo lo que yo necesito). Sufre (así por mí). (Éste es) Tu sino.

Nota: Habiendo llamado una vez al devoto ante Él, es la tarea y sino del Señor sufrir por él proporcionándole todas sus necesidades, tanto espiritual como materialmente.

95 ¡Oh Arunachala! En el momento mismo en que, (eligiéndome) diciendo «ven», (Tú) entraste en (mi) corazón y (me) otorgaste Tu vida (Tu estado de Sí mismo), yo perdí mi vida (mi individualidad). Por lo tanto, otorga(me) (Tu) gracia (de esta manera).

Nota: Este verso puede tomarse también como una expresión de obtención: ¡Oh Arunachala! En el momento mismo en que, diciendo ven, (Tú) entraste en (mi) corazón y (me) otorgaste Tu vida, yo la perdí. ¡(Tal es Tu) gracia!

96 ¡Oh Arunachala! Si (Tú) (me) dejas, será una aflicción (terrible para mí). (Por lo tanto) otórga(me) (Tu) gracia de modo que (mi) vida pueda dejar (el cuerpo) sin que (yo) te deje a Ti.

97 ¡Oh Arunachala! Entrando en (mi) corazón, permaneciste desapercibidamente (desconocido para todos) y arrastrándome fuera de (mi) hogar, Tú revelaste Tu (verdadero) hogar (el estado de liberación). (Tal es tu) gracia.

Nota: La palabra tamil *veedu* que se usa tres veces en este verso, puede significar: casa, hogar, morada o Liberación.

98 ¡Oh Arunachala! Yo he descubierto así abiertamente Tu acto (secreto) (de gracia). Sin resentirTe (conmigo por haberlo hecho), derrama abiertamente Tu gracia y sálvame.

99 ¡Oh Arunachala! Otórga(me) graciosamente (la experiencia de) la realidad de los Vedas, que brilla (como uno) sin otro en el *Vedanta*.

Nota: En este verso, Sri Bhagavan revela que el *Veda porul* (la realidad, significado o esencia de los Vedas) es solo eso que brilla como uno sin otro en el *Vedanta* (la conclusión o fin de los Vedas). En otras palabras, el significado esencial de los Vedas es solo la realidad suprema no dual, que es revelada en el *Vedanta* como el Sí mismo real, que brilla como uno sin otro como la única y sola verdad.

100 ¡Oh Arunachala! Tomando (todas mis palabras de) abuso como alabanza, y tomándome como un sujeto (de Tu reino de) gracia, no me abandones (nunca).

101 ¡Oh Arunachala! como hielo en agua, derrítete graciosamente como amor en Ti, la forma del amor.

Nota: La forma sólida de un pedazo de hielo es meramente un adjunto o *upadhi* irreal, pues su realidad o sustancia no es nada sino agua; igualmente, la mente o individualidad del devoto es meramente un adjunto irreal, pues su realidad no es nada sino Arunachala, el Sí mismo, que es la forma ilimitada del amor. Cuando el hielo se derrite en agua, pierde toda su individualidad o separatividad y deviene uno con el agua; igualmente, cuando la mente se sumerge en el Sí mismo, pierde su individualidad y deviene uno con el Sí mismo. Así pues, en este verso, el devoto suplica directamente el estado de unión no dual con el Sí mismo, la Realidad.

102 ¡Oh Arunachala! Tan pronto como pensé en Arunai (el lugar sagrado de Arunachala), fui cogido en la trampa de (Tu) gracia. ¿Puede la red de Tu gracia fallar (nunca)?

103 ¡Oh Arunachala! Como una araña (que teje una tela, atrapa a su presa y se alimenta de ella), habiendo decidido (una vez) que yo debía ser atrapado en (la tela de Tu) gracia, Tú (me) enrollaste, (me) aprisionaste y (me) comiste.

104 ¡Oh Arunachala! Otorga (Tu) gracia de modo que graciosamente yo pueda devenir un devoto de los devotos que escucha Tu nombre con amor.

105 ¡Oh Arunachala! Vive graciosamente para proteger siempre a los devotos desvalidos como yo (de tal manera) que ellos obtengan la Felicidad.

106 ¡Oh Arunachala! Que (Tus) oídos, que han recibido (con gozo) las dulces palabras de (Tus) devotos (verdaderos) cuyos huesos se han derretido (debido a su intenso amor por Ti), acepten graciosamente (incluso) mis pobres palabras (indignas).

107 ¡Oh Arunachala!, Colina de indulgencia, siendo indulgente con mis pobres palabras como buenas alabanzas, en adelante otórgame graciosamente lo que quiera que Tú desees.

Nota explicativa: ¡Oh Arunachala!, la encarnación misma de la paciencia y la indulgencia en la forma de una Colina, carga con mis indignas plegarias, considerándolas alabanzas dignas, y después otórgame Tu gracia de cualquier manera que Tú desees.

108 ¡Oh Arunachalaramana!, habiéndome otorgado la guirnalda (de tu gracia), lleva graciosamente la mía (esta Guirnalda Nupcial de Letras), ¡Oh Arunachala!

¡Gloria a Arunachala! ¡Gloria a (Sus) devotos! ¡Gloria a (esta) Guirnalda Nupcial de Letras (*Aksharamana Malai*)!

Que (esta) Guirnalda Nupcial (*mana-malai*), que, debido al surgimiento de la experiencia suprema gozada (por Él), fue compuesta por Sri Ramana, que es el océano de la obtención de la gracia (*arul-siddhi*) y que estaba inmerso y regocijándose en el océano de amor (*bhakti*), nos otorgue la Felicidad del conocimiento Absoluto (*Siva Jñana Sukha*).

Nota: En su nota a este verso, Sri Muruganar explica que la palabra bhakti significa aquí el amor supremo (*para-bhakti*), que es la forma del conocimiento verdadero (*jñana*).



2. La Guirnalda de Nueve Gemas en alabanza de Sri Arunachala

- 1 Aunque (el Señor Siva es) verdaderamente *Achalan* (el inmóvil), en esa asamblea, (en Chidambaram) Él danza frente a la Madre (Sakti Devi), que es Achalai (La consorte de *Achalan*), (para poner fin a su danza). (Pero) sabe que cuando esa Sakti se sumerge en Su forma inmóvil (aquí en Tiruvannamalai), Él brilla exaltado como Arunachala.

Nota: La palabra *Achalan* significa el inmóvil y es un nombre del Señor Siva que es usado para denotar el hecho de que Él es la Realidad Suprema, inmutable. La palabra Achalai significa la consorte de *Achalan* y es un nombre de Sakti, la Divina Madre.

Aunque Él es inmóvil por naturaleza, en Chidambaram el Señor Siva tenía que danzar enfrente de Sakti para poner fin a Su frenética danza (de Ella). Pero en la forma de Arunachala, el Señor Siva permanece siempre inmóvil, y así, por el poder de Su mera quietud, Sakti fue irresistiblemente atraída hacia Él y con gran amor ella se sumergió en Él y devino una con Él. Por consiguiente, de todas las formas del Señor Siva, Arunachala brilla como la más exaltada.

Las palabras «*ongum Arunachalam*» significan «*surge alto*» o surge sobre otros, y por consiguiente las palabras «*ongum Arunachalam endru ari*» (sabe que Él brilla exaltado como Arunachala) también pueden tomarse como: ¡sabe que Arunachala es superior (a Chidambaram)!

- 2 Al considerar (el significado del nombre) Arunachala, que otorga la Liberación (*Mukti*) cuando (simplemente) se piensa en él y que es lustroso (como) oro rojo, (es revelado que) el significado de (las tres sílabas) «A-ru-na» no es solo Existencia-Consciencia-Felicidad (*Satya-Chit-Sukha*), sino también esa (gran revelación védica) «Eso Eres Tú» (*Tat-Tvam-Asi*), que denota la unidad de lo Supremo y el Alma (*Parajiva Aikya*), y que el significado de Achala es *ghana* (firmeza, plenitud, abundancia o grandeza).

Nota: Cuando un *Gurú* da formalmente un mantra a Su discípulo, Él le explica el significado de cada sílaba del *mantra* y le dice el fruto que ha de ser obtenido meditando en ese *mantra*. De la misma manera, en este verso Sri Bhagavan ha explicado el significado de cada sílaba en el nombre «Arunachala» y ha revelado que el mero pensamiento de este nombre, otorgará la liberación. Por lo tanto, el nombre Arunachala es el *mantra*

que Sri Bhagavan ha dado abiertamente al mundo entero, para que así, si cualquiera de Sus devotos desea tener un *mantra*, puedan considerar confiadamente a este nombre como el *mantra* dado a ellos por Él.

- 3 Aquellas (almas maduras) que —con una mente que busca siempre la claridad (del conocimiento verdadero o *Jñana*), habiendo abandonado la inclinación por el engaño mental de estar apegados a la riqueza, el país, los familiares, la casta y demás— están anhelando la gracia Divina del Señor Supremo de los Pies de Loto rojos, la incorporación de la Gracia, que mora en Arunachala, se sumergirán en el océano de Felicidad, habiendo obtenido para siempre (Su) gracia, que es como los rayos del Sol saliente, habiendo sido destruida (su) ignorancia en (este) mundo (mismo) (es decir, en esta vida misma).
- 4 ¡Oh Annamalai (Arunachala)! No pienses en dejarme desfallecer mirando hacia arriba (en desesperación) como uno que no ha pensado en ti. No es propio (de ti permitirme) perecer como tierra pensando que el cuerpo impuro, que está (compuesto de) tierra, es «yo». ¡Oh Amado, (que eres querido) por mis dos ojos! Sin jugar ningún truco (conmigo), míra(me) con (tus) ojos, que están llenos de agradable compasión (refrescante). ¡Oh Señor, cuya forma es la luz (de consciencia), que trasciende las formas de hembra, macho y neutro!, (graciosamente) permanece (y brilla) en mi corazón (como la consciencia omnitrascendente «yo-yo»).
- 5 ¡Oh Señor, que eres la forma de consciencia (*Chit-Swarupa*) y que brillas gloriosamente como el gran Sonagiri (Arunachala)! Perdonando todos los grandes errores de esta insignificante persona (yo mismo) y protegiéndome de tal manera que no caiga de nuevo en este vacío (de ilusión o ignorancia mundana), otórgame el vislumbre de (Tu) gracia como una nube (siempre derramándose). Si (Tú) no (haces eso), seré incapaz de alcanzar la orilla (o ser liberado) del cruel (océano de) nacimiento (y muerte). Di(me), ¿hay algo igual al inigualable bien que una madre hace a (su) hijo?
- 6 ¡Oh Arunachaleswara! Tú eres siempre alabado por (Tus) devotos como *Kamari* (el destructor de *kama* o lujuria). Sí, sí, (esto es) verdadero. (Sin embargo) yo dudo, ¿es este (nombre) apropiado para Ti? Si es apropiado, ¿cómo puede *Anangan* (el incorpóreo, *kama*), aunque (él es) en verdad una persona brava y valiente, entrar en una mente que toma refugio en el fuerte de Tus pies, que es *Kamari*?
- 7 ¡Oh Annamalai! En el momento mismo en que me tomaste como Tuyo, Tú tomaste posesión de (mi) alma y cuerpo. (Por lo tanto) ¿hay (ahora) alguna imperfección

(defecto, carencia o queja) para mí? (Puesto que mis defectos y virtudes no pueden existir aparte de Ti) no pensaré en ellos, sino solo en Ti. ¡Oh vida mía! (mi Sí mismo Real), sea cual sea (Tu) voluntad, haz eso (solo). ¡Oh amado!, otórga(me) solo amor siempre creciente por Tus dos Pies.

- 8 Yo nací para el virtuoso *tapasvi* Sundaram (Sundaramaiyar) y para (su) fiel esposa (Azhahammai) en Tiruchuzhi, que entre las ciudades de Dios (*Siva Kshetras*) en el mundo es llamada *Pongidum Bhuvi* (el lugar surgente, es decir, el lugar del estanque de agua sagrada que emerge). El Señor de la Colina Roja (Arunachala), que está en el mundo para que la consciencia brille y para que la realidad florezca (en otras palabras, para que *Atma-vidya*, la ciencia del Auto-Conocimiento, brille y florezca en la tierra), me dio Su propio estado (de Auto-permanencia) con Su corazón desbordante de gozo, para que la aflicción miserable (de mi vida) en el mundo (es decir, de estar atrapado) en la maldad de los mezquinos sentidos, llegara a su fin.
- 9 Habiéndome parido y cuidado en el mundo en la forma de (mi) madre y padre, antes de que cayera y ahogara en el profundo océano de esa ilusión mundana (*Maha-Maya*), Tú entraste en mi mente, (me) atrajiste y estableciste a tus Pies (o en Tu estado). ¡Oh Arunachala, que eres de la naturaleza de la consciencia (*chinmaya*)! ¡Qué maravilla de Tu Gracia (es esto)!

Nota: Ser una madre o un padre y parir y cuidar un hijo, es descrito aquí por Sri Bhagavan como «*am mahi-mayai*» (esa ilusión mundana o *Maya*). En este verso Sri Bhagavan dice que Arunachala Mismo Le dio nacimiento a Él en la forma de Su madre y padre, pero que entonces Arunachala Le salvó de caer en la gran *Maya* de este dar nacimiento a un hijo.



3. Arunachala Padigam

- 1 Debido a que el gran Arunagirisan (Señor Arunachala), que es el hacedor (*karta*), que por (Su) gracia había tomado a (Sri Bhagavan) como Suyo propio uniéndose (con Él) en (Su) alma, como la causa interna que impelió la mente (de Sri Bhagavan) por (Su) Gracia incesante (con las palabras): «*Karunaiyal ennai, Karunaiyal ennai, Karunaiyal ennai*», Él (Sri Bhagavan) compuso Patikam y Ashtakam (comenzando con las palabras): «Tú, que por (Tu) Gracia me has tomado como tuyo propio» (*Karunaiyal ennai anda ni*).

- 2 Cuando (Su) Padre, el gran Arunachala Siva, que había tomado como Suyo propio al gran Muni, el divino Ramana, que había perdido el sí mismo (individual) (el ego) cuando Él se unió (con Él), indujo a (Su) mente impulsando(la) por el Poder Supremo de la Gracia (*Arul-Para-Sakti*), Él compuso un verso tras otro en concatenación *antadi*, más y más (palabras) fluyendo en sucesión. Por Su propia voluntad, Él nos relató esa experiencia como Él la vio.

3. Sri Arunachala Padigam

- 1 Si Tú, que por (Tu) gracia me has tomado como Tuyo propio, no me otorgas graciosamente (ahora) Tu visión (verdadera), (la visión del Sí mismo o Atma-Darsana), ¿cuál será mi condición si este cuerpo (me) deja después de (mi) sufrir intensamente en el miserable mundo de la oscuridad (ignorancia o engaño mental), anhelando (Tu visión verdadera)? ¿Puede un loto florecer sin ver el sol? ¡Oh! (Incorporación del) amor llamado Arunamamalai (la gran Colina Aruna), donde la gracia brota en abundancia y mana como un torrente, (Tú) que eres el Sol para el sol (la conciencia que ilumina todo), ¿puede el loto de mi mente florecer sin ver Tu Visión Verdadera?

- 2 ¡Oh Arunachala, la forma del amor! Habiendo(me) tomado como Tuyo propio, ¿es digno de (Ti ahora) arruinarme no otorgándome amor de Ti, a mí que carezco de (tal) amor por el que pensaría en Ti en el corazón, enternecido y derretido como cera en el fuego? ¡Oh Felicidad resultante del amor! ¡Oh Ambrosía insaciable ma-

nando en el corazón de (Tus) devotos! ¿Qué (puedo) decir? Tu voluntad es mi voluntad; (solo) eso es felicidad para mí, ¡Oh Señor de mi vida!

- 3 Habiéndome atraído por la cuerda de Tu gracia (a mí), que no tenía (la más mínima) idea de pensar en Ti, el Señor, Tú estabas (determinado) a matar(me) sin (dejar siquiera) un poco de vida. ¿Qué mal te ha hecho, (este) pobre desgraciado (a ti)? ¿Qué pequeño obstáculo (permanece) ahora (para impedirTe destruirme completamente)? ¿Por qué torturarme así, manteniéndome medio vivo? ¡Oh Arunachala, que eres el Señor! Cumpliendo (Tu) intención (de destruirme completamente), ¡que Tú vivas por largos eones (por toda la eternidad) como el único (existente)!

Nota: Las palabras «*irai uyir indri kondrida*», que son traducidas aquí como: «matar(me) sin (dejar siquiera) un poco de vida», significan también: «matar(me) sin (dejar rastro de la distinción falsa) Dios y alma».

- 4 ¿Qué beneficio obtuviste Tú de mí (eligiéndome) de entre (todas) las gentes que viven en (este) mundo? Habiendo salvado a (este) pobre desgraciado (yo mismo) de caer en el vacío (del engaño mundano o *Maya*), Tú (me) mantuviste fijado a Tus Pies (o en tu estado). ¡Oh Señor, que eres el océano de gracia! Cuando pienso (en Tu Gracia Suprema y en mi indignidad extrema) siento grandísima vergüenza. ¡Gloria a Ti, oh Arunachala! ¡Mi cabeza se inclina alabándote y adorándote!
- 5 ¡Oh Señor! Habiéndome traído (a Ti) con sigilo (desconocido para todos), Tú (me) has mantenido hasta este día a Tus Pies. ¡Oh Señor! (en respuesta) a aquellos que (me) preguntan cuál es Tu naturaleza (real), Tú (me) has hecho (permanecer) como una estatua con la cabeza inclinada (debido a que la naturaleza de Dios no puede ser expresada en palabras, al ser más allá del alcance de la mente, el habla y el cuerpo). ¡Oh Señor, para que no sea como un ciervo (atrapado) en una red, provoca la destrucción de mi sufrimiento fatigoso! ¡Oh Arunachala!, que eres el Señor, ¿quién es (esta) pobre persona (yo mismo) para conocer cuál es (Tu) voluntad?
- 6 ¡Oh Realidad Suprema! Aunque he permanecido siempre a (Tus) Pies, soy (todavía como) una rana (que permanece) en el tallo de un loto (es decir, soy todavía incapaz de conocer tu grandeza verdadera). Si (en lugar de ello) Tú (me) haces como una abeja que bebe la excelente miel del estado de consciencia (el del conocimiento verdadero o *Jñana*), habrá Salvación (es decir, obtendré la Salvación). ¡Oh luz de rayos rojos que se expanden en la forma de una Colina! ¡Oh espacio de gracia (el del sí mismo o *Atmakasa*) más sutil (incluso) que el espacio (físico)! (Si Tú me dejas permanecer como una rana y no me haces como una abeja, y si (en esta condi-

- ción) dejo (mi) vida a tus divinos pies de loto, ello será para siempre una columna de culpa erigida para ti.
- 7 Si los (cinco) elementos —espacio, aire, fuego, agua, tierra— y (todos) los objetos materiales, que se manifiestan como los muchos seres vivos, no son otros que Tú, el espacio de luz (el espacio de consciencia o *chitakasa*), ¿quién más soy yo (sino Tú)? ¡Oh Inmaculado! Puesto que Tú brillas sin otro en el corazón como el espacio (de consciencia), ¿quién soy yo que sale como otro (es decir, quién soy yo que surge como “yo soy fulano”)? **¡Oh Arunachala! Colocando (tus) vastos Pies de loto sobre su cabeza (sobre la cabeza de este «yo» surgente, el ego), sal (y manifiéstate como el «yo» real).**
- 8 Habiendo destruido (en mí) la inteligencia para conocer la manera de buscar el sustento en el mundo, Tú (me) has hecho inútil. Si Tú (me) mantienes así (en esta condición), no habrá felicidad para nadie (ni para mí, ni para Ti ni para el mundo) sino solo miseria. En verdad la muerte es mejor que esta (clase de) vida. ¡Oh Supremo, que has tomado la forma de la Colina Aruna, que brilla en la tierra como la medicina para la locura (del deseo por el mundo)! Otórgame graciosamente (a mí) que, (a pesar de) estar poseído por la locura (de amor por Ti), estoy privado del fruto (de *Jñana*), la rara medicina (de tu gracia) que (me) unirá con tus Pies (es decir, que me hará uno con tu estado de Sí mismo supremo).
- 9 ¡Oh Supremo! (Yo soy) el (principal) supremo entre aquellos que no poseen la sabiduría suprema de aferrarse a Tus Pies sin (tener ningún otro) apego. Haz que mis acciones cesen, (tomándolas) como Tu carga, (pues) ¡qué será una carga para Ti, que sostienes (el universo entero)! ¡Oh Supremo! Lo que yo he ganado llevando este mundo sobre mi cabeza (es decir, soportando la carga del *samsara*, habiéndome) ido de Ti, es (ahora) suficiente (para mí). ¡Oh Arunachala, que eres lo Supremo!, no pienses en adelante mantenerme lejos de Tus Pies (o estado).
- 10 ¡Yo he visto una maravilla, (esta) Colina magnética que atrae fuertemente al alma! Habiendo suprimido las dañinas actividades (mentales) del alma que ha pensado en Él (siquiera) una vez, habiendo atraído (a ese alma) a volverse hacia Él mismo, el Uno, y habiéndola hecho inmóvil (achala) como Él mismo, Él se alimenta de ese alma dulce (pura y madura). ¡Qué (maravilla) es esto! **¡Oh almas! ¡Sed salvadas pensando en este gran Arunagiri, el destructor del alma (el ego) que brilla en el corazón!**

Nota: En este verso Sri Bhagavan revela cómo Arunachala saca de raíz el ego de aquellos que piensan en Él siquiera una vez. Habiendo pensado así, Arunachala opera en la mente de tal manera que hace que las dañinas actividades (*cheshta*) de la mente se sumerjan; entonces Él atrae a la mente hacia adentro a volverse hacia el Sí mismo, la única Realidad, y con ello hace a la mente inmóvil como Él mismo. Conociendo por Su propia experiencia personal el maravilloso poder que tiene Arunachala para hacer que se sumerjan las actividades de la mente, para atraer su atención hacia el Sí mismo y con ello destruirla, Sri Bhagavan declara confidentemente en la última línea de este verso: «¡Oh almas!, Sed salvadas pensando en este gran Arunagiri, el destructor del alma que brilla en el corazón».

- 11 ¡Oh! ¡Cuántos son aquellos que como yo han sido destruidos por pensar que esta Colina es lo Supremo! **¡Oh gentes que estáis vagando errantes pensando en un medio para abandonar el cuerpo, habiendo abandonado el deseo de esta vida (mundana) debido a (su) miseria creciente; hay en la tierra una rara medicina que, cuando (meramente) se piensa en ella una sola vez con la mente, matará (el ego) sin matar (el cuerpo)! ¡Sabed que ella es en verdad la Colina Aruna!**



4. Sri Arunachala Ashtakam

(Ocho versos en alabanza de Arunachala)

- 1 ¡Ah (qué maravilla)! ¡Él permanece quietamente como si fuera una Colina insensible, (sin embargo) su acción es misteriosa —difícil de comprender para cualquiera! (Escucha mi experiencia): Desde (mi) temprana infancia desprovista de conocimiento (es decir, desde cuando no conocía otra cosa), Arunachala estaba brillando en mi mente como eso que es muy grande. (Sin embargo) cuando llegué a saber a través de alguien que era Tiruvannamalai, no realicé la verdad de Él (es decir, no realicé que es Arunachala realmente). (Pero más tarde) cuando habiendo encantado (mi) mente, Él me atrajo cerca, entonces me acerqué y vi que Él es una Colina (*achala*).

- 2 Cuando escudriñe dentro de la mente ¿quién es el veedor (que ve así)?, el veedor devino no-existente y vi eso que permanecía (a saber: el Sí mismo real). La mente (el ego o pensamiento yo) no surge (ahora) para decir: «Yo vi (el Sí mismo)»; (por lo tanto), ¿cómo puede la mente surgir para decir: «¿yo no veía (el Sí mismo)»? ¿Quién tiene el poder para revelar esto (el estado de Auto-experiencia) hablando, cuando en los tiempos antiguos (incluso) Tú (como Dakshinamurthi) lo revelabas solo sin hablar (es decir, solo a través del silencio)? Solo para revelar Tu estado (el estado de Auto-experiencia verdadero) sin hablar (es decir, a través del Silencio), Tú permaneciste brillando como una Colina (que surge de) la tierra (al) cielo.

- 3 Cuando me acerco pensando en Ti (la Realidad Suprema) como una forma, Tú permaneces como una Colina en la tierra. Si pienso (o medito en) Tu forma (Tu naturaleza real) como sin forma, soy como alguien que vaga errante por el mundo para ver el cielo. Por lo tanto, en lugar de tratar de meditar en Ti así, cuando, sin pensar, pienso en Tu forma (Real) (la existencia-consciencia «yo soy»), la forma (de uno) (o individualidad separada) cesará de existir como una forma de azúcar colocada en el océano. Cuando me conozco a mí mismo, ¿qué más es mi forma (sino Tú)? Tú, que eras existiendo como la gran Colina Aruna, eres (y yo, el individuo separado, no soy).

Nota: «Si uno mismo es una forma (el cuerpo), el mundo y Dios serán también igualmente...», dice Sri Bhagavan en el verso 4 de *Ulladu Narpadu*. Es decir, mientras sentimos el nombre y la forma de un cuerpo como «yo», no podemos conocer a Dios

más que con nombre y forma. Puesto que la meditación puede ser hecha solo por la mente, y ya que la mente es eso que siente «yo soy la forma de este cuerpo», la meditación solo puede ser hecha en una forma. Ya que todos los pensamientos no son nada sino formas, incluso el pensamiento de que Dios es sin forma es él mismo una forma. Por lo tanto, es imposible para la mente hacer meditación sin forma o *Nirguna-dhyana*. Por eso es por lo que Sri Bhagavan dice en la segunda línea de este verso: si pienso (o medito en) Tu forma como sin forma, soy como alguien que vaga errante por el mundo para ver el cielo».

¿Cómo entonces ha de conocer uno a Dios como sin forma, como Él es? Solo si permanecemos sin pensamiento —sin siquiera el primer pensamiento «yo soy este cuerpo, yo soy fulano»—, podemos realizar a Dios como sin forma. ¿Cómo permanecer así sin siquiera el primer pensamiento «yo»? La única vía es prestar atención al Sí mismo, debido a que cuando la atención es retirada de todos los objetos de segunda y tercera persona, y fijada en la mera sensación «yo», ningún pensamiento puede surgir. Tal auto-atención es lo que es denotado aquí por las palabras: «cuando, sin pensar, pienso en Tu Forma (Real) (la existencia-consciencia “yo soy”)». Cuando, prestando así atención a «yo», uno permanezca sin pensamiento, la forma de la mente (la sensación «yo soy este cuerpo») cesará de existir, y la realidad sin forma de Dios o Arunachala será experimentada entonces como ella es.

4 Ve, dejarTe (al Sí mismo real), que (siempre y en todas partes) existes (como ser o *Sat*) y brillas (como consciencia o *chit*), y buscar a Dios, es solo (como) tomar una luz, buscando la oscuridad.

Solo para revelar (la verdad sobre) Ti mismo, que existes y brillas (como la existencia-consciencia «yo soy»), Tú existes como varias formas en cada una y todas las religiones. Si las gentes no Te conocen, que (así) existes y brillas (como «yo soy»), ellas son solo (como) el ciego que no tiene conocimiento de (la existencia del) Sol. ¡Oh Gemma (de consciencia auto-brillante) llamada la grande e incomparable Colina Aruna, existe y brilla (graciosamente) en mi corazón como uno sin segundo!

Nota: En verdad, Dios o Arunachala siempre existe y brilla como «yo soy», la realidad de todo individuo. Por lo tanto, si un individuo ignora la siempre brillante existencia consciencia «yo soy», que es la forma verdadera de Dios, y busca a Dios como a una segunda o tercera persona —como distinto de sí mismo— él es como alguien que toma una luz para buscar la oscuridad. Dondequiera que la luz es llevada, la oscuridad no puede ser vista; similarmente, mientras Dios es tomado como distinto de uno mismo, no puede ser visto como es realmente. Puesto que Dios puede ser conocido como es real-

mente solo cuando es experimentado en el propio corazón como «yo soy», Sri Bhagavan implora en la última línea de este verso: «...existe y brilla (graciosamente) (es decir, hazte tú mismo conocido graciosamente) en mi corazón como uno sin segundo (esto es, como la realidad que no es distinta de “yo”)».

- 5 Lo mismo que el hilo en (una guirnalda de) gemas, solo Tú existes como el uno en cada una y todas las almas y en cada una y todas las diversas religiones (es decir, Tú existes como el único sí mismo en todas las almas y como el único Dios en todas las religiones). Lo mismo que una gema es pulida (en una piedra esmeril), si la mente es pulida en la piedra llamada mente (es decir, si la mente se presta atención a sí misma, la primera persona) para eliminar (sus) defectos (los adjuntos o *upadhis* tales como esto o eso), la luz de tu gracia brillará (esto es, la mente brillará exenta de adjuntos como la luz de tu gracia, la mera consciencia «yo soy»). (Entonces) lo mismo que (el color de cualquier otro objeto no puede afectar) a la luz de una gema (coloreada), así también el apego hacia cualquier otro objeto no se acercará (a una mente tal, que ha sido transformada en el Sí mismo). Cuando la luz del sol cae sobre una placa fotográfica, ¿puede en adelante ser impresa (sobre ella) una imagen? Cuando la luz de Arunachala (similantemente el sol del Auto-conocimiento) cae sobre la mente, (en adelante) ninguna imagen puede ser impresa sobre ella. Aparte de ti, la intensamente lustrosa Colina Aruna, ¿hay (alguna) cosa (cuya luz pueda así destruir la mente o) cuya luz pueda hacer (en adelante) una impresión sobre ella?

Nota: En este verso se usan dos símiles, a saber: el de una gema y el de una placa fotográfica.

Cuando una gema se saca de una mina estará llena de defectos, que pueden ser eliminados solo cuando es pulida en una piedra esmeril especial, y solo cuando todos los defectos son así eliminados, la gema brillará con su lustre natural. En adelante, el color de ningún otro objeto será capaz de afectar al lustroso color de esa gema; en lugar de ello, la gema arrojará su propia luz alrededor de ella y hará que otros objetos brillen con su lustre. Similarmente, cuando la mente presta siempre atención a objetos de segunda y tercera persona, estará llena de defectos (adjuntos tales como «esto» o «eso», que son sobreimpuestos en la luz pura de la consciencia «yo soy»), y éstos pueden ser eliminados solo cuando la mente es pulida en la piedra esmeril especial llamada mente (es decir, solo cuando la mente se retira de los objetos de segunda y tercera persona y se presta atención a sí misma, la primera persona, indagando «¿Quién soy yo, la mente?»); solo cuando todos los defectos sean así eliminados, la mente brillará con su lustre natural como la mera consciencia «yo soy». En adelante, una mente tal, libre de adjuntos (que ha sido así transformada en el Sí mismo) no será afectada por nada en este mundo; en

lugar de ello, Ella arrojará su propia luz sobre el mundo entero y verá así el mundo como no distinto de sí misma.

Si la luz de cualquier objeto cae sobre una placa fotográfica no velada, la imagen de ese objeto será impresa en la placa. Pero si, antes de que la placa sea revelada, la luz brillante del sol cae entonces sobre ella, la imagen formada por la luz de ese objeto será destruida. Similarmente, los objetos de este mundo pueden ser impresos en la mente en la forma de tendencias o *vasanas*, solo mientras la mente no ha sido expuesta a la luz de Arunachala, el sol del Auto-conocimiento. Pero puesto que no hay luz más grande o brillante que éste, una vez que el Auto-conocimiento ha amanecido, la mente deviene como una placa fotográfica que ha sido expuesta a la luz del sol, y, por consiguiente, los objetos del mundo ya no pueden hacer ninguna impresión sobre ella. Así pues, cuando el Auto-conocimiento amanezca, todos los *vishaya-vasanas* (las tendencias o impresiones formadas por el contacto con los objetos de los sentidos) serán destruidos de una vez y para siempre, y en adelante ningún nuevo *vasana* podrá formarse.

6 ¡Solo Tú, el Corazón, la luz de consciencia (o Auto-conocimiento), la Única Realidad, (solo Tú) existes! Una maravillosa *sakti* (poder) existe en Ti indistinto (de Ti). De (esa *sakti*) series de sutiles pensamientos como sombras (surgen y) por medio de (la luz reflejada de) la consciencia en (y debido al) remolino del destino (*prarabdha*) —son (simultáneamente) vistos (como) imágenes—, a la vez dentro (en) el espejo de la luz del pensamiento (o luz de la mente) y fuera a través de los (cinco) sentidos tales como los ojos, lo mismo que una imagen de cine que existe (al ser proyectada) a través de una lente. ¡Oh Colina de Gracia!, ya sea que (las imágenes del mundo) cesen (de aparecer) o ya que continúen (apareciendo), no existen aparte de Ti.

Nota: Arunachala, el Sí mismo, es la única Realidad que existe. Sin embargo, en el Sí mismo se halla una maravillosa *Sakti*, que no es distinta del Sí mismo. De esa *Sakti*, series de sutiles pensamientos como sombras, surgen aparentemente debido al torbellino del *prarabdha* y son iluminados por la luz de la mente, la luz reflejada de la auto-consciencia. De todos estos pensamientos, el primero y raíz, es el pensamiento «yo» o «yo soy fulano». Es solo este primero (que es él mismo irreal) el que ve todos los demás, que siguen su estela. Estos otros son vistos por el primero (el ego), como los nombres y formas de las apariencias sutiles del mundo dentro y como los nombres y formas de las apariencias groseras del mundo fuera. Estas apariencias sutiles del mundo, son vistas dentro en el espejo de la mente, mientras que las apariencias groseras son vistas fuera al ser proyectadas por la lente de los cinco sentidos. Pero ya sea que estas apariencias del mundo aparezcan o ya que dejen de aparecer, ellas no existen aparte del Sí mismo. Por

lo tanto, no debe darse ninguna importancia ni a la aparición ni a la desaparición de la imagen del mundo, y solo debe prestarse atención al Sí mismo.

Para una explicación más detallada de este verso, remitirse al apéndice 4 (a) de *The Path of Sri Ramana* —Part Two.

- 7 Si el pensamiento «yo» (el ego o mente, la sensación «yo soy esto» o «yo soy eso») no existe, ninguna otra cosa existirá. Hasta entonces (es decir, hasta que el pensamiento «yo» se encuentre no-existente), si otros surgen, (uno debe indagar): ¿A quién (surgen)? A mí. (Escudriñando entonces) ¿cuál es el lugar de surgimiento de «yo»? (yo) se sumerge (dentro). Profundizando dentro (de esta manera), si uno obtiene el Trono del Corazón, (devendrá) verdaderamente el Soberano bajo la sombra de un parasol. (Es decir, devendrá la Única Realidad Suprema no-dual misma). (Puesto que el pensamiento «yo» no existirá entonces) el sueño (de diadas o *dvandvas*) conocido como dentro y fuera, los dos *karmas* (*karmas* buenos y *karmas* malos), muerte y nacimiento, placer y dolor, y oscuridad y luz, no existirán, y solo (existirá) el océano ilimitado de la luz de Gracia llamado Colina Aruna, que danza inmóvil en la corte del corazón (en la forma del *sphurana* «yo-yo»).

Nota: La expresión «el Soberano bajo la sombra de un parasol» (*oru kudai nizhal ko* en tamil y (*eka chatradhipati*) en sánscrito, es una expresión idiomática usada para denotar a un emperador cuya soberanía es única y absoluta. Aquí se usa para denotar el hecho de que cuando uno obtenga el corazón y el auto-conocimiento, permanecerá como la única Realidad absoluta no-dual. En ese estado de Auto-Experiencia, el ego o pensamiento «yo» se encontrará ser no-existente, y, por consiguiente, todo lo demás (que es un mero sueño que puede existir aparentemente solo si el pensamiento «yo» existe en apariencia) también se encontrará no-existente, y solo Arunachala, el «yo-yo» consciente sin adjuntos, se encontrará que existe verdaderamente.

- 8 El agua derramada por las nubes, que surgieron del océano, no se detendrá, incluso si es obstruida, hasta que alcance (su) morada, el océano; (similarmente) el alma incorporada (el alma que surge como «yo soy este cuerpo») surge de Ti (¡Oh Arunachala!) y no se detendrá, aunque vague errante (o sufra) por las muchas vías que encuentre, hasta que Te alcance (o se una con)Tigo. Aunque vague errante por el vasto cielo, (en ese cielo), no hay morada (o lugar de descanso) para el pájaro; el lugar (de descanso para el pájaro) no es otro que la tierra; (por lo tanto), lo que está obligado a hacer es volver por el camino que vino. **¡Oh Colina Aruna!, cuando el alma vuelva por el camino que vino se unirá conTigo, el océano de Felicidad.**

Nota: Una explicación de este verso se da en las páginas de apertura del capítulo dos de *The Path of Sri Ramana* —Part Two.



5. Sri Arunachala Pancharatnam

(Las cinco Gemas en alabanza de Sri Arunachala)

- 1 ¡Oh Océano de Amrita (la ambrosía de la inmortalidad), que es la plenitud de la Gracia! ¡Oh Arunagiri, el Sí mismo Supremo (*paramatma*) que tragas todo (la apariencia del mundo entera) por la expansión de los rayos (de la Luz del Auto-Conocimiento)! Brilla (graciosamente) como el Sol del Auto-conocimiento que hará que (mi) menteloto, que está henchida (de amor y lista para florecer), se abra plenamente.
- 2 ¡Oh Colina Roja (Arunachala)! Toda esta (apariciencia del mundo), que es una imagen, surge, está y se sumerge solo en Ti. Puesto que Tú danzas eternamente (en) el Corazón como (el Sí mismo Real), ellos (los Sabios o *Jñanis*) dicen que Tu nombre mismo es Corazón (*Hridayam*).

Nota: Lo mismo que la aparición y desaparición de una película de cine tiene lugar solo en la pantalla, así también el surgimiento (creación), la estancia (sostenimiento) y la submersión (destrucción) de la imagen del mundo entera tiene lugar solo en Arunachala, el Sí mismo. Sin embargo, Arunachala existe eternamente sin padecer ni ser afectado en lo más mínimo por estos aparentes cambios de creación, sostenimiento y destrucción, danzando inmóvilmente en el Corazón y como el Corazón en la forma de la consciencia «yo» pura y sin adjuntos. Por consiguiente, los sabios se refieren a Arunachala, el Sí mismo o la Realidad Suprema, por el nombre Corazón.

- 3 ¡Oh Arunachala! Habiendo escudriñado con esa mente pura que está vuelta hacia el Sí mismo (*ahamukham*): «¿Dónde surge este «yo»? y habiendo conocido (con ello) claramente la forma (o naturaleza real) de «yo», uno cesa de existir (sumergiéndose) en Ti como un río (que se hunde y pierde su forma) en el océano. Sabe así.
- 4 ¡Oh brillante Arunesa!, habiendo abandonado (prestar atención a) los objetos externos (la segunda y tercera persona) y habiendo meditado en Ti (el Sí mismo) en el corazón con una mente que ha devenido en quietud al retener la respiración, el Yogui verá la Luz (del Auto-conocimiento) y obtendrá grandeza en Ti (uniéndose así contigo, la incorporación de toda grandeza). Sabe esto.

Nota: Debe advertirse también que Sri Bhagavan menciona la retención de la respiración aquí solo como un medio por el que (comparar el verso 16 de *Upadesa Undiyar*) la

mente puede aquietarse a sí misma. Por sí misma, la retención de la respiración no es un medio por el que uno pueda ver la verdadera luz de Auto-Conocimiento; habiendo devenido en quietud por la retención de la respiración, la mente debe prestar entonces atención al Sí mismo para ver la luz del Auto-Conocimiento.

- 5 ¡Oh Arunachala!, el que con una mente entregada a Ti y viéndote siempre, sin (un sentido de) otredad, ama todo como Tu forma, triunfa habiéndose sumergido (y perdido su individualidad) en Ti (el Sí mismo), que eres la forma de felicidad.

Nota: Aunque, el tema sobre el que a Sri Bhagavan se le pidió que compusiera este verso, era *Karma* y *Bhakti*, de hecho Él ha descrito en este verso solo el estado de obtención final, puesto que es solo en ese estado que uno puede «verTe siempre» (es decir, en todos los tiempos y en todos los estados, incluyendo el sueño profundo) y que uno puede «Amar todo sin otredad» (es decir, sin sentir que nada es distinto de sí mismo). En el verso 10 de *Upadesa Undiyar* Sri Bhagavan dice que permanecer sumergido en el lugar de surgimiento de uno (es decir, en la fuente de uno, el Sí mismo) es *Karma*, *Bhakti*, *Yoga* y *Jñana*. Por consiguiente, en este presente verso Él enseña que sumergirse para siempre en Arunachala, el Sí mismo, es la forma más perfecta de *Karma* y *Bhakti*.

Arunagiri — Ramana dio felizmente al mundo por medio de (estos) gratos *venbas* tamiles (versos en *métrica venba*) las «Cinco Gemas a Arunachala». (*Sri Arunachala Pancharatnam*), que son (una revelación de) el significado precioso del *Vedanta* y que Él compuso (primero) en sánscrito.

Nota: Este verso fue compuesto por Sri Bhagavan como de conclusión a la versión tamil de *Sri Arunachala Pancharatnam*, y fue adoptado por Él del verso de conclusión compuesto por Daivarata para la versión sánscrita.

Arunachalaramana es el Sí mismo Supremo (*Paramatman*) que existe felizmente como consciencia (como la consciencia pura sin adjuntos «yo soy») en la caverna del loto del Corazón de (todas) las diferentes almas (*jivas*) comenzando con Hari. Cuando la mente se derrita de amor y obtenga la caverna (del corazón) en la que el benigno Supremo mora, el ojo de la Consciencia (verdadera) se abrirá y tú sabrás (esta) Verdad, pues ella se revelará (devendrá manifiesta).



Alabanza

¡Gloria al benéfico Nombre caritativo del Divino Arunachala! ¡Gloria a los Cinco Himnos (*Stuti Panchakam*) que llevan ese nombre! ¡Gloria a los Pies del Gran Ramana que cantó (estos Himnos)! ¡Gloria a los buenos devotos que están fijados a esos Pies!

Versos de Alabanza

¡Gloria a Sri Ramana, el Dador de luz! ¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria a Ti, que trasciendes las limitaciones de los tres tiempos (pasado, presente y futuro)! ¡Gloria! ¡Gloria a Ti, que penetras todos los billones de formas del universo! ¡Gloria a Ti, el barco que permanece indestructible en el aluvión de la destrucción universal (*pralaya*)! ¡Gloria!

¡Gloria a Sri Ramana, el océano de *Jñana*! ¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria al Mantra del Nombre de Sri Ramana! ¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria por largos eones para aquellos (devotos) que cantan: «Gloria a la forma de Sri Ramana»! ¡Gloria a Ti, el Gran *Gurú* Ramana, que nos proteges! ¡Gloria!



Sri Arunachala Pancharatnam
Las Cinco Gemas a Sri Arunachala

Versos Originales en sánscrito y tamil
compuestos graciosamente por
Bhagavan Sri Ramana

Traducción inglesa de
Sri Sadhu Om y Michael James

Con el Comentario Oral de
Sri Sadhu Om

Registrado en inglés por Michael James

PREFACIO

A principios de 1980 algunos devotos de Sri Bhagavan pidieron a Sri Sadhu Om que explicase el significado de *Sri Arunachala Pancharatnam* («Las Cinco Gemas a Sri Arunachala», uno de los Cinco Himnos compuestos por Sri Bhagavan), y ellos registraron en una grabadora las explicaciones espontáneas que él les dio en tamil. Más tarde, a petición de Michael James, Sri Sadhu Om volvió a aclarar esas grabaciones en inglés. Cuando estaba haciéndolo, Michael le pidió más detalles, y anotó todo lo que explicaba. Después de completar un bosquejo de sus notas, Michael pidió a Sri Sadhu Om que las comprobase, y esto llevó a discusiones y explicaciones más detalladas. Finalmente, después de que Sri Sadhu Om hubiese aprobado el bosquejo con todas sus explicaciones añadidas, Michael escribió una copia aceptable.

Esta copia permaneció como un manuscrito durante cerca de veinte años, hasta que Sri M. Sahadevan se las arregló para copiarlo. Entonces fue publicado en cinco entregas trimestrales en *The Mountain Path*, en las ediciones de la Navidad de 2003 a la Navidad de 2004.

Marzo 2006

INTRODUCCIÓN

Sri Bhagavan nunca estudió sánscrito ni en la escuela ni después de llegar a Tiruvannamalai. Pero en virtud de su firme permanencia en sí mismo¹, la fuente de todo conocimiento, estaba dotado con una comprensión intuitiva de cualquier texto que leyera en sánscrito. Esta comprensión era tan clara que sobre los años 1903 o 1904 él fue capaz no solo de traducir la totalidad de *Vivekachudamani* en prosa tamil, sino también de extraer en la traducción toda la riqueza de significados implícitos que yacen ocultos en las sucintas *slokas* sánscritas de Sri Adi Sankara. Más tarde, después de que el gran poeta y erudito sánscrito Kavyakanta Ganapati Sastri viniera y tomara refugio a sus pies, por su asociación con él, Sri Bhagavan adquirió suficiente conocimiento de gramática y prosodia sánscrita como para ser capaz él mismo de componer *slokas* en sánscrito.

Un día del año 1917, un devoto pidió a Bhagavan que compusiera un verso en la métrica *arya vritta*, que se dice que es una de las más difíciles en sánscrito. En respuesta a la petición del devoto, Sri Bhagavan compuso sin esfuerzo el verso «*Karunapurna sudhabdhe...*» en *arya vritta* perfecta. Poco después, esta *sloka* fue puesta en conocimiento

¹ Contrariamente a la práctica habitual de usar letras mayúsculas libremente al traducir o escribir sobre las enseñanzas de Sri Bhagavan en inglés, en este comentario he mantenido deliberadamente el uso de las mayúsculas en un mínimo, y en particular he evitado poner en mayúscula la letra inicial de los términos no dualísticos tales como «sí mismo», «corazón», «consciencia» y «ser», debido a que hay algo intrínsecamente dualista en tratar de distinguir entre un «Sí mismo» con mayúscula y un «sí mismo» con minúscula, cuando en realidad no hay dos sí mismos. Afortunadamente, en los escritos tameses y otras lenguas indias no hay letras mayúsculas, y, por consiguiente, no se fuerza tal dualidad artificial sobre un escritor, y a los lectores se les deja libres para comprender, de acuerdo al contexto dado, si una palabra particular denota la realidad o la apariencia. Sri Sadhu Om solía decir que aunque en inglés la facilidad para poner mayúsculas algunas veces podía ser útil, más a menudo es de hecho un impedimento, debido a que tan pronto como comenzamos a utilizar mayúsculas en una palabra tal como «sí mismo», nos estamos obligando a nosotros mismos siempre que la escribimos a definir si queremos decir el sí mismo real o el ego. Cuando son usadas por Sri Bhagavan, palabras tales como «sí mismo» y «corazón» son términos metafísicos que a menudo desafían la definición, y tienen tal intención. Por ejemplo, en el término «auto-indagación» es innecesario e indeseable definir si la palabra «sí mismo» designa al sí mismo real o al sí mismo individual falso, porque aunque podamos comenzar creyendo que estamos indagando en el «yo» individual que parece ser el «sí mismo», acabaremos descubriendo que lo que existe y brilla como «yo» es de hecho solo el único «yo» infinito que es el «sí mismo» real; lo mismo que una persona puede comenzar pensando que está escrutando agudamente una serpiente, pero acaba descubriendo que a lo que estaba mirando de hecho es solo una cuerda. Sin embargo, aunque he tratado de mantener el uso de mayúsculas en un mínimo para evitar imponer sobre las enseñanzas de Sri Bhagavan ninguna dualidad inapropiada, no obstante me he adherido a la antigua convención establecida inglesa de escribir «Dios» y otras palabras tales con una letra inicial mayúscula, esperando que los lectores comprenderán que filosóficamente no hay más significado en hacer esto que en utilizar mayúsculas en la letra inicial de los nombres propios. —MJ.

de Kavyakanta Ganapati Sastri, que al verla quedó impresionado, encontrando que su estilo poseía toda la grandeza y belleza que puede encontrarse solo en las *slokas* de los *Veda-rishis* antiguos. Por lo tanto, pidió a Sri Bhagavan que compusiera otro verso en la misma métrica. Sri Bhagavan acordemente compuso el «*Tvayarunachala sarvam...*» Al ver este verso, Ganapati Sastri pidió a Sri Bhagavan que compusiera tres *slokas* más sobre el tema de los cuatro *yogas* —una sobre *jñana yoga* (la vía del conocimiento), después sobre *raja yoga* (la vía del control de la mente), y finalmente sobre *karma y bhakti yoga* (las vías de acción inegoísta y de la devoción), para formar un poema de cinco versos. Así pues, como continuación de las ideas expresadas en los dos primeros versos, Sri Bhagavan escribió los tres siguientes a petición de Ganapati Sastri².

A diferencia de los tres últimos versos, que fueron compuestos sobre los temas especificados por Ganapati Sastri, los dos primeros fueron compuestos sin que se le diera ningún tema a Sri Bhagavan. El primer verso es una oración implorando a Arunachala, la luz de la auto-consciencia, que haga que su corazón de loto florezca plenamente. En el segundo él entonces revela que la palabra «corazón» es un nombre para Arunachala, el sí mismo real que brilla siempre en el corazón como «yo». Si reflexionamos profundamente sobre el significado de estos dos versos, se verá claramente que en ambos Sri Bhagavan está atrayendo la atención solo hacia la luz refulgente de la auto-consciencia, que está brillando siempre dentro de nosotros como «yo». Por esto podemos comprender que, si a Sri Bhagavan se le pide que diga algo sin que se le dé ningún tema específico, él hablará solo sobre el brillo de la consciencia real «yo». Después de comprender así los dos primeros versos, si procedemos a reflexionar profundamente sobre los tres últimos, devendrá claro que, incluso cuando a Sri Bhagavan se le pide que escriba sobre diversos temas específicos, él conectará esos temas solo con el que a él le interesa realmente, a saber: conocer la luz real del sí mismo. Este punto podemos verlo con más detalle en el comentario sobre cada verso.

Después de que Sri Bhagavan compusiese estos cinco versos, llamados *Sri Arunachala Pancharatnam*, un devoto llamado Daivarata compuso el verso «*Srimad Ramana Maharsher...*» como verso concluyente. Cinco años después, en 1922, a petición de un devoto llamado Aiyasami Pillai, Sri Bhagavan tradujo sus cinco *slokas* al tamil en métrica *venba*, y adaptó la idea del verso de Daivarata en un *venba* concluyente «*Arunagiri Remanan...*».

En el *parayana* tamil que era recitado diariamente en presencia de Sri Bhagavan, como una conclusión al programa de cantos seleccionados para cada día, se recitaba «*Sri Aru-*

² Para diversas explicaciones sobre la génesis de *Sri Arunachala Pancharatnam*, remitirse a *At the Feet of Bhagavan* de T.K. Sundaresayar, p.72, *Day by Day with Bhagavan*, 19-6-1946, y *The Mountain Path*, July 1982, p. 179.

nachala Pancharatnam». Puesto que Sri Bhagavan había compuesto esta obra primero en sánscrito y después en tamil, era la costumbre recitar primero la versión sánscrita y después la tamil de cada verso antes de proceder al siguiente. De acuerdo con esta costumbre, aquí se da primero el significado de la versión sánscrita y después el de la tamil de cada verso, seguida por un comentario detallado sobre la versión tamil.

Sri Arunachala Pancharatnam

Verso 1 (sánscrito):

¡Oh océano de ambrosía, la expansiva plenitud de gracia! ¡Oh Arunachala, espíritu supremo, por [cuya] serie de rayos, es tragada la forma sólida del universo! ¡Sé el sol para el florecimiento completo del loto de [mi] mente!

Verso 1 (tamil):

¡Oh océano de ambrosía, que es la plenitud de gracia! ¡Oh espíritu supremo Arunagiri, que traga todo expandiendo rayos! Brilla como el sol que abre completamente la flor de loto de [mi] mente.

Paráfrasis explicativa: ¡Oh océano de *amrita* (la ambrosía de la inmortalidad), que es la plenitud de la gracia! ¡Oh Arunagiri, el sí mismo supremo (*paramatma*), que traga todo (la apariencia del mundo entera) expandiendo los rayos de la luz del auto-conocimiento! Brilla graciosamente como el sol del auto-conocimiento que hace que el loto de mi mente, que está henchido de amor y listo para florecer, se abra plenamente.

Comentario

Por las palabras de apertura del verso, está claro que tan pronto como Sri Bhagavan ve Arunachala, lo ve como el «océano de ambrosía, que es la plenitud de la gracia». ¿Qué quiere decir él con plenitud de la gracia? En relación con esto él dijo una vez: «¿Qué es la plenitud de la gracia de Dios? ¿Es Dios apareciendo en nombre y forma, o es su otorgar *moksha* (liberación de nacimiento y muerte)? No, no puede ser, debido a que él no otorga ni su *dharsana* (visión) ni *moksha* a todos los *jivas* (almas). Él concede *moksha* solo a unas pocas almas, debido a que otras no la quieren. Puesto que *moksha* es otorgada solo a unas pocas almas que la quieren sinceramente y no a otras, la concesión de *moksha* no puede decirse que sea la plenitud de la gracia. Solo eso que Dios está dando siempre a todos puede ser llamado la plenitud de la gracia. Lo que Dios está dando en todos los tiempos a todos los *jivas*, es solo el brillo de la luz de la auto-consciencia como “yo, yo” en el corazón de cada uno de ellos. Este brillo de la consciencia “yo” es otorgado a todos por la gracia de Dios. Si esta luz no les fuera otorgada, ningún *jiva* podría hacer nada; no podrían practicar ninguna devoción, ni obtener el auto-conocimiento. El brillo de esta auto-luz es la única gran bendición que es otorgada uni-

versalmente a todos los *jivas*, no solo a los seres humanos sino también a los animales, pájaros, *devas* y todas las demás criaturas sencientes. Puesto que este brillo de “yo” es otorgado solo por su gracia, y ya que lo es igualmente a todos los *jivas* en todos los tiempos, solo él puede ser llamado la plenitud de la gracia». Por lo tanto cuando Sri Bhagavan se dirige a Arunachala como «océano de ambrosía, que es la plenitud de la gracia», ¿no está claro que él ve a Arunachala como la luz de la auto-consciencia que está brillando en el corazón como «yo»?

Aunque Arunachala está así por su gracia brillando siempre en el corazón de todos los seres como la consciencia «yo», ¿por qué no todos los *jivas* le realizan como la plenitud de la gracia? Debido a que ellos nunca vuelven la atención hacia el brillo de «yo». Si un *jiva* retira la atención de todos los objetos de segunda y tercera persona y la focaliza en la primera persona³, que brilla como la mera consciencia «yo», entonces la luz de la

³ Para los propósitos de la auto-indagación, los equivalentes tamiles de los términos gramaticales «primera persona», «segunda persona» y «tercera persona» son más significativos que sus homólogos ingleses. En la gramática tamil estas «tres personas» son llamadas los «tres lugares», porque experimentamos cada una de ellas como ocupando un «lugar» o punto diferente en el espacio físico o en el espacio conceptual. La primera persona, que es la que habla como «yo», siempre es experimentada como estando *aquí*, en el lugar presente. La segunda, que es cualquier persona o cosa de la que se habla como «tú», es experimentada como estando física o conceptualmente *próxima*, en un lugar que está cerca de la primera. Y la tercera, que es de la que se habla, es experimentada como estando física o conceptualmente *en alguna otra parte*, en un lugar que es aparte del ocupado por la primera y segunda persona. Sin embargo, debido a que Sri Bhagavan usaba estos términos gramaticales para propósitos filosóficos, en sus enseñanzas cada uno de ellos tiene un significado filosófico especial, que no corresponde exactamente con su significado gramatical usual. La palabra tamil para la primera persona, «*tanmai*» significa etimológicamente «mismidad», y por lo tanto denota el sentido de «mí mismo», el sujeto o primer pensamiento «yo», que experimentamos siempre como el «lugar» o punto central desde el cual concebimos y percibimos todos los objetos conocidos por nosotros. El término tamil para la segunda persona, «*munnilai*», significa etimológicamente «lo que está enfrente», y por lo tanto en su sentido filosófico denota esos objetos o imágenes mentales que hablando figurativamente están inmediatamente enfrente del ojo mental, y que por lo tanto reconocemos como pensamientos que existen solo en la propia mente. Y el término tamil para la tercera persona, «*padarkkai*», significa etimológicamente «lo que se separa, ramifica, deviene difuso, se expande o penetra», y por lo tanto en su sentido filosófico denota aquellos pensamientos que se han separado o expandido a través del canal de los cinco sentidos, y que con ello han sido proyectados como los objetos de este mundo, que parecemos percibir a través de esos cinco sentidos, y que por lo tanto imaginamos como objetos que *existen* fuera de nosotros mismos. Así, los objetos de «segunda persona» son esos que reconocemos como existentes solo en el campo de la concepción mental, mientras que los objetos de «tercera persona» son esos que imaginamos que existen fuera de ese campo, en el campo aparentemente separado de los sentidos de percepción. Por lo tanto, cuando Sri Bhagavan nos aconseja retirar la atención de todas las «segunda persona» y «tercera persona» y focalizarla en la «primera persona», lo que quiere que entendamos es que debemos retirar la atención de todos los objetos —tanto de los que reconocemos que son meramente los propios pensamientos o sentimientos, como de los que tomamos erróneamente como existentes fuera de nosotros mismos— y fijarla solo en el sentido de mí mismo, «yo», que experimentamos siempre como siendo aquí y ahora, en el preciso punto presente en el espacio y el tiempo. — MJ.

auto-consciencia brillará con una claridad fresca, en cuya rebotante refulgencia la apariencia entera de esta imagen del mundo aparentemente sólida será tragada. Por eso es por lo que en la segunda sentencia de este verso Sri Bhagavan se dirige a Arunachala como «Arunagiri, el sí mismo supremo, que traga todo expandiendo sus rayos».

¿Cómo es tragada así la apariencia del mundo por la luz refulgente del auto-conocimiento? Si una proyección de cine está teniendo lugar en una tienda de campaña durante el día, las imágenes solo pueden ser vistas en la pantalla debido a la luz limitada del proyector y al trasfondo de oscuridad artificial causado por la tienda. Si un viento poderoso volara la tienda, la luz brillante del sol entraría a raudales, la oscuridad se desvanecería, y así todas las imágenes sobre la pantalla serían difuminadas. Similarmente, la imagen entera del mundo, el alma y Dios solo pueden ser vistas debido a la luz limitada de la mente (que es un reflejo de la luz original de Arunachala, el sí mismo real) y trasfondo de la oscuridad de la ignorancia causada por el olvido del sí mismo. Si la atención es focalizada agudamente en el sí mismo, la luz del auto-conocimiento (la luz brillante de Arunachala) amanecerá, el trasfondo de oscuridad de la ignorancia o *maya* se desvanecerá, y así la imagen entera del mundo, el alma y Dios será difuminada y desaparecerá. Esta misma idea es expresada por Sri Bhagavan en el verso 114 de *Guru Vachaka Kovai*:

«Si la pequeña luz [de un proyector de cine] es sumergida y disuelta en la gran luz [del sol], la imagen proyectada se desvanece. De la misma manera, si la luz de la mente es sumergida y disuelta en la luz verdadera de la consciencia, el falso espectáculo de la apariencia de las tres entidades [el alma, el mundo y Dios] se disuelve...»

Tal fue la experiencia de Sri Bhagavan. Cuando el miedo de la muerte surgió en él, su atención fue focalizada agudamente sobre sí mismo, y así la luz de la auto-consciencia brilló tan claramente que en su brillante refulgencia, la entera apariencia del mundo se desvaneció, y solo esa auto-consciencia permaneció brillando como Arunachala, el sí mismo supremo. Esta experiencia es el verdadero brillo de gracia descrito en el verso 3 de *Atma Vidya Kirtanam* como «...*minnum tanul anma prakasame; arul vilasame*» (la luz del sí mismo brilla dentro de uno; éste es el brillo de la gracia).

Puesto que esta experiencia solo es posible cuando por su luz de gracia Arunachala hace florecer el loto del corazón, Sri Bhagavan concluye este verso con una súplica: «Brilla como el sol [del auto-conocimiento] que hace que el loto de mi mente, que está henchido [de amor], florezca plenamente». ¿Qué se quiere decir aquí por el florecimiento del «loto del corazón henchido» (*kilar ulap-pu*)? La mente, que funciona como un nudo (*granthi*) que ata el sí mismo real, que es consciencia (*chit*), y el cuerpo, que es insen-

ciente (*jada*), es comparada aquí a un loto. El estado en que este nudo está estrechamente cerrado, al estar atado con firmeza por el enredo de los fuertes deseos y apegos mundanos (*asa-pasa*), es comparado al de un capullo de loto inmaduro firmemente cerrado. Cuando por la *bhakti* sazonzante, este capullo de loto de la mente deviene poco a poco maduro, la firme atadura de los deseos y apegos mundanos gradualmente se afloja. Este estado de madurez en el que la fuerza del apego (*abhimana-vega*) es así debilitada, es comparado al estado de un capullo de loto que está henchido y listo para florecer. El estado de auto-conocimiento, en el que el *chit-jada-granthi* es cortado, habiendo sido destruidos todos sus deseos y apegos, es comparado al florecimiento del loto.

Por lo tanto, Sri Bhagavan hace esta plegaria tomando el punto de vista de un devoto cuyo loto del corazón ha sido bien madurado y sazonzado por la devoción (*bhakti*) y ahora está listo para florecer plenamente. Lo mismo que un capullo de loto cerrado, por muy maduro y sazonzado que pueda estar, no puede florecer plenamente a no ser que la luz del sol caiga sobre él, así también la mente, por mucha madurez que pueda haber obtenido por *bhakti*, no puede florecer con el auto-conocimiento, a no ser que la luz de la gracia de Arunachala caiga sobre ella. En verdad, lo mismo que el capullo de loto ha sido llevado hasta la madurez solo por la luz del sol, así también la mente ha obtenido madurez solo por medio de la *bhakti*, que fue implantada y nutrida en ella por la luz de la gracia. Desde el comienzo fue solo la luz de la gracia la que encendió en la mente la claridad de la discriminación, y fue solo por esta claridad que la mente fue capaz de abandonar su apego a los objetos externos y obtener amor siempre creciente de conocer el sí mismo. Ahora, por medio de este gran amor, la mente ha devenido plenamente madura y sazonzada para el amanecer del auto-conocimiento, de modo que en este punto todo lo que puede hacer es suplicar a Arunachala que complete su obra de gracia haciéndola florecer con el auto-conocimiento. Cuando Arunachala es un sol tan poderoso que puede tragar el universo entero, y cuando ya ha llevado al loto de la mente a la madurez, ¿no será fácil para él hacer ahora que el capullo de loto maduro de esa mente sazonzada florezca con el auto-conocimiento? Por consiguiente, Sri Bhagavan concluye este primer verso con una plegaria, la misma que había hecho anteriormente en el verso 27 de *Sri Arunachala Aksharamanamai*:

«Arunachala, sol de rayos brillantes que tragas todo, haz que florezca el loto de mi mente».

Hasta que el loto del corazón del devoto es hecho florecer así por los expansivos rayos de luz (*virī kadir*) de Arunachala, su mente permanece firmemente encerrada dentro de la cubierta de las cinco envolturas, y en la oscuridad creada por este encerramiento solo puede ver oscuridad, como en el sueño profundo, o la proyección de sombras del mundo de nombres y formas, como en la vigilia y el sueño con sueños. Pero cuando el loto del

corazón es hecho florecer por la gracia de Arunachala, su mente es liberada de la limitación enclaustrada de las cinco envolturas, y así se abre para ver la luz del puro «yo»-consciencia brillando esplendente como el sol en el espacio omnipenetrante del corazón, y, por consiguiente, la oscuridad de *avarana* (el poder velador de *maya*) y la sombra del mundo proyectada por *vikshepa* (el poder diversificador de *maya*) son ambas tragadas por esa brillante luz del auto-conocimiento.

Así pues, al examinarlo, está claro que en este verso Sri Bhagavan está hablando solo sobre la propia experiencia del brillo de la luz de la auto-consciencia «yo». Pero en lugar de decir directamente: «tragando todo, solo yo existo», él se dirige a Arunachala y canta en la forma de una *stotra*: «tragando todo, oh sí mismo supremo, solo tú existes». Por todo esto, ¿no está claro que aparte de Arunachala, la luz de la auto-consciencia que brilla siempre en el corazón como «yo», no hay ninguna entidad separada como «Sri Ramana»? Así, este primer verso queda como una prueba del hecho de que si alguien le pide a Sri Bhagavan que cante algo sin ningún tema específico, lo que él cantará es solo sobre el brillo de «yo», que en su experiencia, habiendo consumido todo lo demás, solo él existe.

Verso 2 (sánscrito):

¡Oh Arunachala! En ti toda esta imagen viene a la existencia, es sostenida y destruida. Tú danzas en el corazón como el sí mismo (o espíritu) como «yo», [y por consiguiente] dicen que «corazón» es un nombre para ti.

Verso 2 (tamil):

¡Oh Colina Roja! Todo esto, que es una imagen, surge, está y se sumerge solo en ti. Puesto que danzas eternamente [en] el corazón como «yo», dicen que tu nombre mismo es «corazón».

Paráfrasis explicativa: ¡Oh Colina Roja (Arunachala)! Toda esta apariencia del mundo, que es una imagen, surge, está y se sumerge solo en ti. Puesto que danzas eternamente en el corazón como la consciencia «yo», el sí mismo real, aquellos que conocen la verdad (los *jñanis*) dicen que tu nombre mismo es «corazón» (*hridayam*).

Comentario

En el verso anterior Sri Bhagavan reveló que por la refulgencia omnipenetrante de su gracia, Arunachala traga la apariencia del mundo entera. En este verso, aludiendo al símil del cine por el que solía explicar la apariencia del mundo, Sri Bhagavan da una indicación a la razón por la cual, la apariencia del mundo es tragada por la luz de la gracia. Lo mismo que la aparición y desaparición de una imagen de cine tiene lugar solo sobre la pantalla, así también el surgimiento (creación), la estancia (sostenimiento) y la submersión (destrucción) de la imagen del mundo entera, tiene lugar solo en Arunachala, el sí mismo real. Sin Arunachala como base, la imagen del mundo no podría tener su surgimiento, estancia y submersión aparentes. Pero Arunachala no es meramente la pantalla sobre la que esta imagen del mundo aparece y desaparece.

«...La imagen de nombres y formas, lo visto, la pantalla y la luz —todos estos son él, que es el sí mismo».

Ulladu Narpadu, verso 1

La imagen del mundo solo puede aparecer en la pantalla del sí mismo cuando la luz de éste aparece difusa y oscurecida en la forma de la luz de la mente. Pero cuando la luz del sí mismo brilla en toda su plenitud, absorbe la apariencia tanto de la imagen del mundo como del veedor de ella. «Cuando la mente sale del sí mismo, el mundo aparece. Por lo tanto, cuando el mundo aparece, el sí mismo no aparece; cuando el sí mismo aparece (brilla), el mundo no aparece», dice Sri Bhagavan en *Nan Yar?* (¿Quién soy yo?) Esta experiencia suya es revelada claramente en estos dos primeros versos.

Aunque la imagen del mundo, el veedor de esa imagen, la pantalla en la que la imagen es vista, y la luz que ilumina la imagen son solo Arunachala, que es el sí mismo, Arunachala no es la causa activa (*nimitta karana*) de la apariencia del mundo. Esto es aclarado por Sri Bhagavan en el verso 85 de *Guru Vachaka Kovai*:

«Aunque el propio sí mismo es visto como el mundo de muchos nombres y formas, él no es el hacedor, actuando como la causa que crea, sostiene y destruye el mundo».

Por esto es por lo que en este verso Sri Bhagavan dice que la imagen del mundo surge, está y se sumerge en ti (*ninbale*) y no por ti (*ninnale*). La causa eficiente o *nimitta karana* de la apariencia del mundo es solo la mente, que es una luz oscurecida y difusa que viene a la existencia, aparentemente debido al auto-olvido. Cuando la luz clara e ilimitada del auto-conocimiento brilla, traga la oscurecida luz de la mente junto con su efecto, la apariencia del mundo. En otras palabras, para expresarlo metafóricamente, mientras que el capullo de loto de la mente permanece cerrado, en la oscuridad causada por esa

clausura, la imagen del mundo puede surgir y sumergirse; pero cuando el loto de la mente florece abierto por la gracia de Arunachala, la luz clara de la auto-consciencia fluye en ella y la penetra enteramente, tragando con ello la imagen del mundo.

Puesto que Arunachala es así el fuego brillante del conocimiento (*jñana*) que reduce todos los mundos a cenizas, Sri Bhagavan se refiere a él aquí como la «colina roja» (*sem-malai*). Aunque para la atención extrovertida grosera, Arunachala aparece como una colina de roca insenciente, de hecho es el «señor que permanece como un junto de *jñana* (*jñana-tiralay nindra peruman*)»⁴, brillando siempre en el corazón como la luz auto-luminosa de la consciencia «yo».

Mientras la mente no es consumida por la brillante luz de Arunachala, la «colina roja», la apariencia de la creación, sostenimiento y disolución del mundo continúa. Sin embargo, aunque estos cambios aparentes tienen lugar solo en Arunachala, Arunachala existe eternamente sin padecer o ser afectado en lo más mínimo por ninguno de estos cambios aparentes, danzando sin-movimiento en el corazón y como el corazón en la forma de la consciencia pura y sin adjuntos «yo». Por eso es por lo que Sri Bhagavan dice en la segunda mitad de este verso: «Puesto que danzas eternamente en el corazón como “yo”, dicen que tu nombre mismo es “corazón”». Así Sri Bhagavan revela claramente que la verdadera naturaleza de Arunachala, como es experimentada por aquellos cuyo loto de la mente ha florecido plenamente, es solo el brillo eterno de «yo» en el corazón. Aunque este «yo», que es llamado por los sabios el corazón, solo es experimentado en su pureza y claridad plena por aquellos cuyo loto de la mente ha florecido, de hecho está brillando eternamente, tanto cuando la mente y la imagen del mundo aparecen como cuando son tragadas.

Aunque se dice que este «yo» está brillando o danzando en el corazón, en verdad el corazón no es un lugar sino el mismo «sí mismo». Por lo tanto, lo que es llamado el «corazón» y el sí mismo real que brilla como «yo», no son dos cosas diferentes, sino una única y misma realidad. Para aclarar esta verdad, Sri Bhagavan concluye este verso cantando: «Ellos dicen que tu nombre mismo es “corazón”». En este contexto Sri Bhagavan a veces se refería a la *Chandogya Upanishad* 8.8.3, donde se dice: «Este *atman* (sí mismo o espíritu) verdaderamente está en el corazón... por consiguiente, él es el corazón...», y al *Brahma Gitai* 6.10, donde se dice: «Debido a su existir y brillar benevolente como el conocimiento especial en cada corazón, que parece diverso, ellos llaman a Dios mismo el corazón...». ¿A quiénes se refiere Sri Bhagavan aquí como «ellos» (*tam*)? Solo a aquellos sabios cuyo loto de la mente ha florecido. En la experiencia de esos sabios no hay ningún «dentro» ni «fuera», ni «tiempo» ni «lugar», ni «aparición» ni «des-

⁴ «*Jñana-tiralay nindra peruman*» son las palabras de apertura de un canto entonado por Tirujnanasambandar sobre Arunachala.

aparición»; solo hay la única realidad no-dual que brilla siempre como «yo soy» y que es conocida por diversos nombres tales como sí mismo: Dios, corazón y Arunachala.

Así, en este segundo verso Sri Bhagavan también habla solo sobre «yo». Por lo tanto, de estos dos primeros versos, está claro que si alguien anima a Sri Bhagavan a escribir algo sin dar ningún tema, el único tema sobre el que escribirá es solo «yo». ¿Por qué? Porque en su experiencia no hay nada más importante que esto. Dejando el tema de este «yo», él sabe que no hay nada digno de conocer o sobre lo que escribir.

«Sin conocerse uno mismo, ¿cuál es la utilidad de conocer algo más? Si uno se conoce a sí mismo, entonces ¿qué más existe por conocer?...»

canta Sri Bhagavan en el verso 3 de *Atma Vidya Kirtanam*.

Bien, entonces ¿cuál es el medio para obtener el conocimiento de la naturaleza real de «yo» como una experiencia directa? El medio principal y directo es solo la auto-indagación, que es la vía del conocimiento (*jñana*). Por lo tanto en el verso siguiente Sri Bhagavan emprende el tema de la auto-indagación y revela tanto el método de la práctica como el resultado de ella. Después, en los dos últimos versos, de acuerdo con la petición de Ganapati Sastri, Sri Bhagavan toca los temas del *yoga*, *bhakti* y *karma* (las vías del control de la mente, la devoción y la acción inegoísta). Pero aunque trata estos temas, no deja su asunto central de «yo». ¿Cómo? Aunque en el verso cuarto hace una mención de pasada sobre la retención de la respiración, y aunque usa las palabras «*dhyanttu*» (meditación) y «*yogui*», aclara en ese verso que la retención de la respiración es solo un medio para hacer que la mente permanezca quieta; que en lo que entonces se ha de meditar con esa mente aquietada es solo Arunesa, que es la realidad no-objetivable que brilla en el corazón como «yo» cuando la atención hacia todos los objetos externos es abandonada; y que solo el que une así la mente con «yo» es el *yogui* real. Entonces, en el quinto verso, en el que trata los temas de *bhakti* y *karma*, por las palabras de apertura: «por la mente entregada a ti», aclara que el *bhakta yogui* o el *karma yogui* real es solo el que no retiene más la mente; habiéndola entregado, el *bhakta* real se ha sumergido en «yo» como «yo», perdiendo con ello completamente su individualidad separada. Así, la base sobre la que Sri Bhagavan trata todos estos temas, es solo «yo».

Verso 3 (sánscrito):

¡Oh Arunachala! Con una mente sin-mácula, habiendo buscado así: «¿De dónde viene ella como “yo”?», habiendo entrado dentro, y conocido la propia forma de uno, uno deviene en quietud en ti, como un río en el océano.

Verso 3 (tamil):

¡Oh Arunachala! Con esa mente sin-mácula que está vuelta hacia «yo» habiendo escudriñado así: «¿Dónde surge este “yo”?», y conocido claramente la forma de «yo», uno cesa en ti, como un río en el océano. Sabe.

Paráfrasis explicativa: ¡Oh Arunachala! Habiendo escudriñado con esa mente pura que está vuelta hacia «yo» (*ahamukham*) «¿Dónde surge este “yo”?» y habiendo conocido claramente con ello la forma (la naturaleza real) de «yo», uno cesa de existir sumergiéndose en ti como un río que se funde y pierde su aspecto en el océano. Sabe esto.

Comentario

En el primer verso, Sri Bhagavan decía que por los omnipenetrantes rayos expansivos de su brillante luz de auto-consciencia, Arunachala traga el universo entero. Por esto está claro cuán reluciente debe ser la claridad auto-brillante de la consciencia que Sri Bhagavan experimentó como «yo». ¿Cuál es entonces el medio por el que podemos obtener esta claridad de auto-consciencia? En este verso responde esta pregunta.

En la primera línea revela qué instrumento se requiere para buscar esa claridad de auto-consciencia: «Con esa mente pura (*amala mati*) que está vuelta hacia “yo” (*ahamukham*)». Es decir, primero la mente debe ser pura. Obtener la claridad verdadera no es posible para una mente que es impura. ¿Qué es una mente impura? Es aquella cuya luz está polucionada y oscurecida al estar impregnada en la suciedad de los deseos y apegos mundanos. Así pues, la mente debe haber devenido primero pura por la eliminación de toda esa suciedad en la forma de deseos y apegos. Es decir, debe ser librada de las cadenas de todos sus fuertes agrados y desagradados, apegos y aversiones. Solo una mente tal puede ser un instrumento adecuado para la auto-indagación, debido a que así puede abandonar su hábito de morar siempre en los objetos externos y volverse hacia sí misma.

Sin embargo, no es suficiente meramente hacer a la mente pura. Habiendo obtenido pureza, debe volverse hacia «yo». Aquí la palabra «*ahamukham*» no significa una mera introversión o retirar la mente de los objetos externos. Habiendo abandonado poner la atención en los objetos externos, debe prestar atención a «yo», la luz de la consciencia, que brilla en el corazón como «yo». Solo entonces puede ser obtenida la verdadera claridad de la auto-consciencia.

«Solo la mente que conoce su propia forma de luz, habiendo abandonado los objetos externos, es conocimiento verdadero».

Upadesa Undiyar, verso 16

«*Aham*» significa «yo», y, por consiguiente, «*ahamukham*» significa volverse hacia «yo» o prestarse atención a sí mismo. Solo con esta mente pura vuelta hacia «yo» podemos escudriñar y conocer la fuente de la que surge «yo». Durante los estados de vigilia y sueño con sueños el «yo» que surge está enredado en muchas actividades, pero nunca se vuelve hacia sí mismo para encontrar de dónde ha salido. Aquí «de dónde» (*engu*) significa «de qué» o «de qué fuente». La fuente de este «yo» que surge no es ningún lugar, sino solo el ser «yo» que existe y brilla en los tres estados; vigilia, sueño con sueños y sueño profundo.

Si con la mente pura vuelta hacia «yo» escudriñamos la fuente de la que surge este «yo», conoceremos claramente la forma de «yo», dice Sri Bhagavan en este verso. ¿Qué se entiende por conocer claramente la forma de «yo»? Es experimentar que la naturaleza real de «yo» no es la mente que surge, vaga errante y de nuevo se sumerge, sino solo la realidad que siempre existe y brilla como el mero ser-consciencia sin ningún surgir, vagar errante ni sumergirse. Es decir, la forma de «yo» quiere decir la realidad, que es el verdadero significado de la palabra «yo».

«Eso [la única realidad que brilla como «yo-yo», el todo] es siempre el significado de la palabra “yo”, debido a que no cesamos de existir en el sueño profundo, que es exento de “yo”».

Upadesa Undiyar, v. 21

Por esto, ya que hay una consciencia «yo» que no cesa de existir en el sueño profundo donde no hay ningún «yo»-ego, esa consciencia siempre-brillante es el significado real de la palabra «yo». Por lo tanto, experimentar la naturaleza de ese «yo» siempre-brillante es lo que Sri Bhagavan describe en este verso como conocer claramente la forma de «yo».

Después de conocerla así, ¿qué le acontece entonces al «yo»-ego, que estuvo todo el tiempo surgiendo, enredándose en actividad y sumergiéndose de nuevo? «Habiendo conocido claramente la forma de “yo”, uno deja de existir [o uno viene a descansar] en ti, oh Arunachala, como un río en el océano», dice Sri Bhagavan en este verso. Es decir, lo mismo que un río obtiene quietud y pierde su existencia separada cuando se funde en el océano, así también ese «yo»-ego que surge deviene sin-movimiento y deja de existir como una entidad separada cuando se funde en el «yo»-ser, que es Arunachala.

En *Sri Ramana Sahasram*, hay una súplica de que el «yo» que surge se funda y desaparezca en el «yo»-ser, deviniendo ese «yo»-ser que brilla siempre, exento del «yo» que surge.

«Tú [oh Sri Ramana], que eres el “yo”-ser que es siempre exento del «yo» que surge, eres el “yo” ilimitado (*paripurna aham*). Otorga gracia sobre mí, que estoy llorando, adorándote, mendigando y suplicando de todo corazón, siempre, que el “yo” que surge se sumerja en ese “yo” ilimitado».

Sri Ramana Sahasram, verso 177

Aquí se dice que hay un «yo» que surge y un «yo» ilimitado. Solo ese «yo» ilimitado es el verdadero «yo». Solo ese «yo» brilla en el sueño profundo, que es exento del «yo» que surge. Por lo tanto, solo éste es el verdadero significado de la palabra «yo». Solo conocer la forma de ese «yo», es a lo que Sri Bhagavan se refiere en este verso como «conocer claramente la forma de “yo”». Lo mismo que el río deja de fluir y llega a una parada cuando se funde en el océano, así también el «yo» que surge deja de surgir y obtiene quietud cuando se funde en el «yo»-ser ilimitado. Y lo mismo que el río deja de tener una existencia separada después de alcanzar el océano, así también el «yo»-ego que surge, pierde su individualidad cuando se funde en el «yo»-ser.

Así, en este verso Sri Bhagavan ha explicado claramente tanto la práctica como el resultado de la auto-indagación. Cuando con la mente pura, que es la única que puede volverse hacia el «yo»-ser, el «yo» real es conocido claramente, el «yo» falso desaparece, fundiéndose en ese «yo» real como una sombra que desaparece en la luz. Lo que Sri Bhagavan procede a describir entonces en el verso siguiente es también solo esta misma vía de auto-indagación, pero presentada de una manera ligeramente diluida para adecuarse a la aptitud de la persona para quien fue escrito.

Verso 4 (sánscrito):

¡Oh Arunachala! Habiendo abandonado los objetos externos y meditado en ti, dentro, con una mente retenida por la respiración, el yogui ve la luz. Ellos son exaltados en ti.

Verso 4 (tamil):

¡Oh Arunesa que brillas! Habiendo abandonado los objetos externos y meditado en ti, en el corazón, con una mente que cesa al retener la respiración, el yogui ve la luz. Él obtiene exaltación en ti. Sabe esto.

Paráfrasis explicativa: ¡Oh Arunesa auto-brillante! Habiendo abandonado prestar atención a los objetos externos (de segunda y tercera persona) y meditado en ti (el sí mismo real que brilla como «yo») en el corazón, con una mente que ha devenido aquietada al retener la respiración, el yogui ve la luz del auto-conocimiento y obtiene grandeza en ti (uniéndose así contigo, la incorporación de toda grandeza). Sabe esto.

Comentario

Para comprender este verso claramente y en la perspectiva correcta, debemos examinar cuidadosamente todos los puntos de similitud y diferencia entre este verso y el anterior.

Primeramente, el asunto principal que Sri Bhagavan prescribía en el verso anterior, era lo que fue descrito por él como conocer claramente la forma de «yo», escudriñando «¿dónde surge este “yo”?», mientras que el asunto que prescribe en este verso es lo que reseña como «ver la luz meditando en ti, Oh Arunesa». Estas dos cosas son de hecho una y la misma. ¿Cómo? Veamos primero cómo «ver la luz» es lo mismo que «conocer claramente la forma de “yo”». ¿Qué es la luz que ha de ser vista? Es de la que Sri Bhagavan ha estado hablando en cada uno de los tres versos anteriores, a saber: la luz de la auto-consciencia, que brilla como «yo, yo». Ver así esta luz que brilla como «yo» es lo mismo que conocer claramente la forma de «yo». El medio que él prescribía en el verso anterior para verla era escudriñar el «yo» que emerge para conocer la fuente de la que ha surgido, mientras que el medio que prescribía en este verso es meditar en Arunesa. ¿Qué es ese Arunesa en el que ha de meditarse así?

Algunos devotos, que no han reflexionado profundamente sobre todas las palabras de este verso, asumen erróneamente que Sri Bhagavan se está refiriendo aquí a la meditación en el nombre y forma de Arunachala. Sin embargo, aunque es verdadero que (como reveló en el verso 9 de *Sri Arunachala Patikam*) el nombre y la forma de Arunachala

tienen un poder maravilloso para suprimir las malévolas actividades mentales de cualquier alma que haya pensado en ellos aunque sea solo una vez; a fin de llevar ese alma hacia dentro vuelta al único sí mismo, que es su realidad, para hacerla sin-movimiento en sí misma, y con ello nutrirla, en el verso presente la meditación en el nombre y la forma externa de Arunachala no es lo que Sri Bhagavan quiere decir. Sri Bhagavan comienza este verso diciendo: «*veli vidayam vittu vilangum arunesa*», que significa «Oh Arunesa que brillas, habiendo abandonado [la mente] los objetos externos». Por lo tanto, puesto que el nombre y la forma de Arunachala son objetos externos, no es el *dhyana-lakshya* u objeto de meditación que Sri Bhagavan quería decir en este verso. A todo lo largo de *Sri Arunachala Pancharatnam*, siempre que Sri Bhagavan se refiere a Arunachala, lo hace a eso que brilla cuando todos los objetos externos han sido abandonados. Estos objetos significan todos los de segunda y tercera persona. Eso que brilla cuando todos los objetos de segunda y tercera persona han sido abandonados es solo la primera persona. Pero aunque lo llamemos primera persona, el «yo» que brilla entonces verdaderamente no es una persona, sino la realidad impersonal de la primera persona falsa, el ego. Por lo tanto, solo el sí mismo real, que brilla como «yo», es el Arunesa que puede brillar en la ausencia de objetos externos. Meditar así en Arunesa, que brilla siempre auto-luminoso como «yo», es lo mismo que escudriñar «¿dónde surge este “yo”?» Por consiguiente, la cosa principal prescrita en este verso no es diferente de eso que fue prescrito en el anterior.

En segundo lugar, el instrumento mencionado por Sri Bhagavan en el verso anterior era «esa mente pura que está vuelta hacia “yo”», mientras que el mencionado en este verso es la «mente que ha devenido aquietada al retener la respiración». Solo aquí hay una diferencia significativa entre estos dos versos. Aunque la mente pura que está vuelta hacia «yo» es una «mente que ha devenido aquietada» (*nirkum manam*), una mente así no es necesariamente una mente pura. Para una mente pura, es decir, que está libre de deseos y apegos mundanos, agrados y desagradados, retener la respiración es innecesario. Por su claro poder de discriminación, ha obtenido ya no-desección (*vairagya*) de prestar atención a los objetos externos y amor (*bhakti*) de prestar atención al sí mismo. Por consiguiente, para tal mente pura es fácil abandonar los objetos externos y volverse hacia «yo». La retención de la respiración se prescribe como una ayuda solo para aquellos cuyas mentes son impuras. Puesto que la mente impura está nublada y agitada por la densidad y fuerza de sus deseos, apegos, agrados y desagradados mundanos, carece del claro poder de discriminación en cuya ausencia no hay *vairagya* (no-deseo) hacia los objetos externos ni *bhakti* (amor) hacia el sí mismo. Por consiguiente, puesto que una mente tal no tiene ninguna fuerza propia para abandonar los objetos externos y volverse hacia «yo», los *yoga-sastras* han prescrito la retención de la respiración (*pranayama*) como una ayuda artificial para que abandone la atención hacia ellos. Al retener la respiración, la mente se fuerza a sumergirse y a devenir quieta, abandonando con ello tempo-

ralmente su hábito de prestarles atención. Pero «mientras que el *prana* (la respiración o fuerza-vital) permanece sumergido, la mente también permanece sumergida, y cuando el *prana* sale, la mente también sale y vaga errante bajo el dominio de los *vasanas* (sus impulsos profundamente arraigados)», dice Sri Bhagavan en *Nan Yar?* Es decir: aunque la mente es forzada a abandonar la atención hacia los objetos externos mientras la respiración es retenida, sus *vishaya vasanas* o impulsos a prestarles atención, que son las semillas del deseo, no son destruidos ni debilitados por la práctica del *pranayama*, y, por consiguiente, tan pronto como la retención de la respiración es abandonada, la mente cae de nuevo bajo el dominio de sus *vasanas* y reasume su hábito de prestarles atención.

Para purificar la mente, es decir, para debilitar la fuerza de sus *vishaya vasanas*, los únicos dos medios son la auto-indagación y *nishkamyā bhakti* (la devoción que no es motivada por el deseo de algún fin egoísta). Para aquellos cuyas mentes eran tan impuras que carecían de la fuerza para practicar siquiera un poco de auto-indagación, Sri Bhagavan solía recomendar solo *nishkamyā bhakti* como un medio de purificar la mente. Pero hay algunos aspirantes cuyas mentes están tan nubladas con diversos *vasanas* impuros que no sienten ninguna atracción por la vía de *bhakti*. Solo para tales aspirantes se prescribe el método del *pranayama*. Pero habiendo practicado un poco de *pranayama*, cuando ellos son capaces de aquietar la mente hasta el punto de retirarla de la atención a cualquier objeto externo, deben comenzar a hacer uso de esa mente calmada, apaciguada y concentrada para prestar atención al sí mismo. Si no tratan así de prestar atención a «yo», sino que continúan persistiendo en sus esfuerzos por aquietar la mente mediante el *pranayama*, solo obtendrán el estado grosero de *manolaya* (la submersión temporal de la mente), que no les ayudará de ninguna manera a debilitar sus *vasanas* y a purificar su mente. Para ilustrar la futilidad de tal *manolaya* obtenida por el *pranayama* u otras prácticas yóguicas, Sri Bhagavan solía contar la historia de un *yogui* en las orillas del Ganges que, tras pedir a su discípulo que le trajese agua para beber, devino sumergido en *manolaya* y permaneció en ese estado por cientos de años, pero de nuevo pidió agua tan pronto como volvió a la consciencia corporal.

Aunque el aspirante que practica *pranayama* pueda ser capaz de aquietar su mente hasta el punto de retirarla enteramente de prestar atención a los objetos externos, cuando hace el esfuerzo de volver su atención hacia «yo», al principio puede experimentar dificultad debido a la fuerza de sus *vasanas* impuros.

«[Lo mismo que pequeñas criaturas que luchan por salir de un río, pero son incapaces de procurarse un punto de apoyo firme en la orilla, al ser empujadas repetidamente de vuelta atrás por niños malvados] algunas gentes, que son incapaces de permanecer [firmemente] en el estado de “yo”, que es representado como la

orilla del río, sufren al ser arrojadas por impulsos-niños [sus impulsos o *vasanas* que van hacia fuera, que actúan como esos niños malvados] a la vida [el estado de actividad mental incesante llamado *samsara*], que es [como] el torrente vertiginoso del río».

Guru Vachaka Kovai, verso 155

La impureza de la mente en la forma de fuertes *vasanas* —deseos y apegos mundanos—, es la única causa que hace parecer difícil aferrarse firmemente a la auto-atención. Pero aunque el aspirante caiga repetidamente en sus intentos de prestar atención a «yo», sus intentos no son en vano. La auto-atención es el mejor de todos los medios para purificar la mente, e incluso un pequeño esfuerzo hecho para volver la mente hacia «yo», comenzará a encender en ella una claridad de discriminación, por la que obtendrá creciente *vairagya* (no-deseo) de prestar atención a los objetos externos y *bhakti* de prestar atención a «yo». Cuanto más *vairagya* y *bhakti* obtenga la mente, más se limpiará la suciedad en la forma de sus *vasanas* impuros. Cuando la mente devenga así cada vez más purificada, la auto-atención devendrá fácil, y la ayuda artificial del *pranayama* devendrá innecesaria. Solo así, por el esfuerzo de prestar atención a «yo», la «mente que ha devenido aquietada por la retención de la respiración» será transformada en «esa mente pura que está vuelta a “yo”». Solo esa mente pura será capaz de ver la luz del auto-conocimiento al meditar en Arunesa, que brilla en el corazón como «yo».

«Habiendo meditado en ti, ¡oh Arunesa!, el *yogui* ve la luz», dice Sri Bhagavan. Aquí el *yogui* es el que, abandonando la atención a los objetos externos y fijando su mente en «yo», se ha unido y ha devenido uno con «yo», la luz del verdadero conocimiento. El *yogui* real es solo el que ha devenido así uno con «yo», y no meramente el que practica el *pranayama* y otros ejercicios yóguicos groseros semejantes.

Solo un tal *yogui* «obtiene grandeza en ti». ¿Qué se entiende aquí por «obtener grandeza en ti»? Significa obtener grandeza fundiéndose en «yo» como un río se funde en el océano. Habiéndose fundido así en «yo», el *yogui* ha dejado de existir como un individuo separado. «Tu gloria está donde dejas de existir», dice Sri Bhagavan en *Maharshi's Gospel* (p. 37). ¿Cómo? Habiendo dejado de existir como un individuo, uno permanece como «yo», lo único que es verdaderamente digno de ser llamado grande.

En este contexto hay otro significado importante para la palabra tamil *unnil* (en ti) que es usado aquí por Sri Bhagavan. Además de «en ti», *unnil* también puede significar «como tú» o «igual a ti». Usar *unnil* en este sentido es raro, pero Sri Bhagavan es un maestro en el manejo de tales usos raros del tamil. Así, las palabras «*unnil uyarvu*

urum» quieren decir no solo «obtiene grandeza en ti», sino también «obtiene grandeza como tú» u «obtiene grandeza igual que tú». En otras palabras, ese *yogui* deviene tú.

Ahora, si comparamos este verso con el 14 de *Upadesa Undiyar*, estará claro que la idea central de ambos es la misma. En el verso 14 de *Upadesa Undiyar* Sri Bhagavan canta:

«Si uno hace que la mente, que se ha sumergido reteniendo la respiración, vaya a la “*or vazhi*”, su forma muere».

Las palabras «*or vazhi*» significan «la única vía», «la vía de conocer» y «la vía de devenir uno», y, por consiguiente, se refieren a la vía de la auto-indagación, que es la única para conocer y unirse con «yo». Así, el «enviar a la mente a la “*or vazhi*”» prescrito en ese verso es lo mismo que el «meditar en ti» prescrito en éste. Cuando la mente es así enviada a la vía de prestar atención a «yo», su forma morirá, y solo la pura luz de la auto-consciencia permanecerá brillando. Además, por estos dos versos está claro que el veredicto de Sri Bhagavan respecto a la práctica de la retención de la respiración es que es solo una ayuda para retener la mente impura de su incesante hábito de vagar errante, y que cuando la mente ha sido así retenida, su atención debe ser vuelta hacia «yo» para conocer su propia forma verdadera, que es la luz de la auto-consciencia.

Aquí algunas gentes dudan: «Cuando la mente es retenida de su vagar errante por medio de la retención de la respiración, es forzada a abandonar la atención a los objetos externos. Cuando abandona así la atención a estos, que son la segunda y tercera persona, ¿no permanecerá solo ahí brillando la primera persona? Por lo tanto, al abandonar meramente la atención a la segunda y tercera persona, ¿no resultará automáticamente la auto-atención?» Ésta es una duda importante que hay que aclarar. Retirar la atención de la segunda y tercera persona es llamado *antarmukham* o introversión, mientras que focalizar la atención en «yo» se llama *ahamukham* o vuelto a «yo». Aunque *ahamukham* incluye en sí mismo *antarmukham*, *antarmukham* no incluye necesariamente *ahamukham*. Es decir, aunque la atención es retirada de los objetos externos, no es necesariamente focalizada agudamente en la consciencia «yo». El estado en que la atención es así retirada de los objetos externos pero no fijada agudamente en «yo» es llamado *manolaya* (submersión temporal de la mente), y es experimentado por todos diariamente cuando van a dormir. Si una persona practica *raja-yoga*, retira su atención de los objetos externos por medio de la retención de la respiración, y si no hace esfuerzo para fijar su atención firmemente en la consciencia «yo», su mente caerá en el estado de *manolaya*. Aunque la *manolaya* que es obtenida así por la práctica de *raja-yoga* es glorificada con el nombre de *nirvikalpa samadhi* (absorción de la mente libre de pensamiento), de hecho no es de más ayuda para el progreso espiritual de lo que lo es el sueño profundo experimentado diariamente por todas las gentes.

¿Por qué el auto-conocimiento no surge en el estado de *manolaya*? La razón es que el poder de *maya* funciona en dos formas, a saber: *avarana sakti* (el poder de cubrir u ocultar) y *vikshepa sakti* (el poder de proyección, diversificación, agitación o confusión). *Avarana sakti* es el torpor del olvido de la verdadera naturaleza de uno mientras que *vikshepa sakti* es la percepción de la multiplicidad que surge cuando el cuerpo es tomado como «yo». En los diversos estados de *manolaya*, tales como el sueño profundo y *kashtha nirvikalpa samadhi*, aunque la mente es liberada temporalmente del poder de *vikshepa sakti*, todavía permanece envuelta por el velo de *avarana sakti*. Debido a este velo de *avarana sakti*, el conocimiento claro de la verdadera naturaleza de uno no es experimentado en *manolaya*, y, por consiguiente, a su debido tiempo la mente surgirá de nuevo y caerá bajo el domino agitador de *vikshepa sakti*.

Al retirar la atención de los objetos externos, uno se libra temporalmente del dominio de *vikshepa sakti*. Pero para traspasar el oscuro velo de *avarana sakti*, es necesario que se preste atención agudamente a la consciencia «yo» y que con ello conozca su verdadera naturaleza. Es decir, puesto que el auto-olvido es la causa-raíz del surgimiento del velo de *avarana sakti*, solo la auto-atención es la medicina que lo eliminará. Por eso es por lo que Sri Bhagavan dice en el verso 16 de *Upadesa Undiyar*:

«Habiendo abandonado los objetos externos, solo la mente conociendo su propia forma de luz es verdadero conocimiento».

Aquí Sri Bhagavan no habla meramente de abandonar los objetos externos, sino también de conocer la forma de luz. En verdad, pone el énfasis solo sobre este aspecto de «conocer» (*ordale*), que es el sujeto de la sentencia y que está enfatizado por la letra «e» que significa «solo» o «ello mismo», mientras que coloca «abandonar los objetos externos» solo como una proposición subsidiaria. ¿Por qué? Porque abandonar el apego o deseo de prestar atención a los objetos externos es un prerrequisito necesario sin el cual la mente será incapaz de volverse hacia «yo» y conocer su propia «forma de luz», su naturaleza real de consciencia auto-luminosa. Pero una vez que la mente tiene gran amor de volverse hacia «yo» y conocer su propia forma de luz, el abandono de la atención a los objetos externos acontecerá sin esfuerzo y naturalmente. Por lo tanto, la meta principal a obtener es que la mente conozca su forma de luz, mientras que el abandono de los objetos externos es solo subsidiario a esto y no es por sí mismo una meta completa o importante.

Así, la verdad principal enfatizada por Sri Bhagavan en el verso 16 de *Upadesa Undiyar* es que solo la mente conociendo su propia naturaleza real, que es la luz de la consciencia, es conocimiento verdadero. Lo que se describe en ese verso como «conociendo su

propia forma de luz» (*tan oli uru ordale*), es a lo que se alude en este verso como «ve la luz» (*oli kanum*). Puesto que en ambos versos Sri Bhagavan menciona tanto el abandono de los objetos externos como el conocimiento de la luz, es importante aquí que no olvidemos el contexto en el que Sri Bhagavan dio ese verso en *Upadesa Undiyar*. ¿Al describir qué vía dijo Sri Bhagavan en *Upadesa Undiyar*: «Habiendo abandonado los objetos externos, la mente conoce su propia forma de luz»? ¿Fue mientras describía el *yoga-marga* (el camino del control de la mente)? No. Él ya había completado su descripción del *yoga-marga* en los versos 11 a 15. En el verso 16 comienza a describir la vía de la auto-indagación, que es el verdadero *jñana-marga*, definiendo qué es el estado de conocimiento verdadero. ¿No está claro, por lo tanto, que la intención interna de Sri Bhagavan en este cuarto verso de *Sri Arunachala Pancharatnam* es solo describir la misma vía de la auto-indagación?

Pero al describirlo así en este verso, Sri Bhagavan ha usado las palabras «meditar» y «*yogui*», y ha hecho una referencia de pasada a retener la respiración. Aferrándose a estas palabras periféricas e ignorando el tema central del verso, muchas gentes han estado pregonando: «Ved, aquí Bhagavan ha alabado la vía del *raja-yoga*; en este verso proclama que incluso por *raja-yoga* uno puede obtener la auto-realización». Para evitar ser confundidos por las conclusiones precipitadas y superficiales a las que han llegado y propagado tales gentes, es necesario que los devotos verdaderos analicen cuidadosamente el significado de cada palabra y frase de este verso y que lo comprendan entero a la luz de otros versos y dichos de Sri Bhagavan.

Hablando verdaderamente, solo dos vías son aprobadas por Sri Bhagavan, a saber: las vías de *jñana* y *bhakti*. Habiendo dado preeminencia a *jñana* en los cuatro primeros versos, en el quinto se ocupa del tema de *bhakti*.

Verso 5 (sánscrito):

¡Oh Arunachala! Viéndote con la mente entregada en ti, el que con amor sin-otro siempre adora todo como tu forma, triunfa habiéndose sumergido en felicidad en ti.

Verso 5 (tamil):

¡Oh Arunachala! Habiéndote visto siempre con la mente que ha sido entregada en ti, el que sin otredad ama todo como tu forma, triunfa habiéndose sumergido en ti, que eres la forma de la felicidad.

Paráfrasis explicativa: ¡Oh Arunachala! El que viéndote siempre con la mente que ha sido entregada a ti, sin un sentido de otredad ama todo como tu forma, obtiene victoriosamente la meta del nacimiento humano, habiendo fundido su individualidad en ti, el «yo» real, que eres la forma de la felicidad.

Comentario

Si la mente ha sido entregada a Arunachala, uno pierde la libertad o el derecho de usarla para pensar nada. La mente estando entregada a Dios significa el estado en el que se ha sumergido por completo y se ha fundido en «yo». Mientras la mente tiene alguna existencia separada suya propia, no puede decirse que está entregada verdaderamente a Dios. Una vez que la mente se ha entregado, pierde su individualidad separada y permanece solo como «yo». Permaneciendo así, no ve ni conoce nada aparte de «yo», que es la naturaleza verdadera de Dios o Arunachala. Por consiguiente, solo la mente que es así fundida en «yo» como «yo», puede decirse que verdaderamente está viendo a Dios; mientras la mente retenga la individualidad separada propia, por mucho que vea a Dios (en nombre y forma), no está viéndole verdaderamente. Tal es la verdad revelada por Sri Bhagavan en el verso 8 de *Ulladu Narpadu*.

En este quinto verso de *Sri Arunachala Pancharatnam* Sri Bhagavan enfatiza que Dios o Arunachala debe ser visto siempre. ¿Qué quiere decir con la palabra «siempre» (*ep-pozhudum*)? Quiere decir no solo en la vigilia y el sueño con sueños, sino también en el sueño profundo; no solo en los tres estados, sino incluso después de la muerte y después del *pralaya* (la disolución del universo); no solo en el presente y el futuro, sino también en el pasado. Solo ver a Dios en los tres tiempos —pasado, presente y futuro— y en los distintos estados puede ser descrito como «verle siempre». Puesto que la mente solo tiene una existencia separada propia en los estados de vigilia y sueño con sueños, solo puede ver a Dios como un nombre y una forma en estos dos estados. Pero ¿cómo puede ver a Dios en el de sueño profundo, en el que se ha sumergido y ha perdido temporal-

mente su existencia separada? Por lo tanto, si la mente ha de ver a Dios siempre, debe fundirse permanentemente en «yo» y devenir con ello de la naturaleza de «yo», que brilla en los tres estados y en los tres tiempos.

Si alguien entrega su mente a Dios, lo que queda en adelante es solo «yo». Por esto, las palabras «viéndote siempre con la mente que ha sido entregada a ti» no significan «verte con la mente» sino solo «verte con “yo”». Aunque Sri Bhagavan dice «verte con la mente», debemos tomar buena nota de las palabras que usa para calificar esa mente: «mente que ha sido entregada a ti». Hay un *mantra* en sánscrito «*jita kamaya namah*», que significa «Obediencia al que ha conquistado el deseo». Si ignoramos la palabra calificativa *jita*, que significa «conquistado» o «sometido», y tomamos el *mantra* como «*kamaya namh*» (obediencia al que tiene deseo), estaríamos dando un significado directamente opuesto al significado real del *mantra*. Similarmente, en este verso si ignoramos las palabras calificativas «*unnidattil oppuvitta*» (que significan «que ha sido entregada a ti»), y tomamos la proposición como «*ullattal eppozhudum unnaik kandu*» (que significa «verte siempre con la mente»), estaríamos dando un significado directamente opuesto al significado real pretendido por Sri Bhagavan. El significado real de esta primera proposición es que debemos ver a Dios siempre con «yo», que es lo único que permanece después de que la mente le ha sido entregada enteramente.

Cuando la mente es entregada a Dios, se funde en «yo», la naturaleza verdadera de Dios, y pierde su existencia separada como «mente». En ese estado, que previamente era tomado erróneamente como la mente, se realiza que ella no es nada sino «yo». Puesto que los objetos solo pueden ser vistos como aparte de uno mismo mientras la mente parece existir como una entidad separada, cuando la mente pierde su existencia separada y brilla como «yo», en ese estado ni el mundo, ni los seres vivos ni Dios son experimentados como aparte de «yo». Ya que (como reveló Sri Bhagavan en el verso 4 de *Ulladu Narpadu*) la naturaleza de la visión no puede ser otra que la del ojo que ve, cuando el ojo por el que vemos el mundo no es la mente sino solo «yo», el mundo será experimentado no como una colección de objetos aparte de uno mismo, sino solo como una única existencia-consciencia-felicidad no-dual e indivisa, que es «yo». Solo éste es el estado de ver «todo como tu forma».

Ver todo así «como tu forma» solo es posible después de experimentar la naturaleza real de «yo», y no puede ser hecho por ninguna imaginación de la mente. Por eso es por lo que en este verso Sri Bhagavan dice primero «con la mente que ha sido entregada a ti», y después «viéndote», y solo después de eso menciona «amar sin otredad todo como tu forma». Por lo tanto, solo el *atma-jñani* (el que conoce «yo»), que habiendo entregado su mente a Dios brilla como la forma de «yo», que es la naturaleza real de Dios, puede ver todo como Dios.

Pero si uno trata de ver todo como Dios antes de realizar la verdadera naturaleza de «yo» entregándole la mente, todos los esfuerzos serán un mero acto de imaginación de la mente. Sin conocer a Dios como es realmente, ¿cómo ver todo como su forma? Si se quiere ver este lápiz como un tigre, por un acto de la imaginación puede hacerse: esta punta como su cabeza, esta punta como su cola, aquí está su boca, aquí están sus ojos, y demás. Debido a que uno ha visto un tigre, puede imaginar esto. Pero si no se ha visto un tigre y no se tiene ninguna idea de lo que es, no se puede imaginar este lápiz como tal. Si se dice: «yo veo este lápiz como un tigre: aquí están sus alas, aquí sus ruedas», y demás, ¿no está claro que uno no ha visto nunca un tigre? Igualmente absurdas e irrisorias son las pretensiones de esas gentes que no han realizado «yo» pero dicen: «Yo veo todo como Dios; veo esta piedra como Dios; veo esa mesa como Dios; veo a Dios en cada objeto y en cada persona; veo a Dios en los mendigos y en la gentes pobres; amo a todas las gentes como a mí mismo».

La naturaleza real de Dios es «yo», la pura existencia-consciencia-felicidad que brilla exenta de nombres y formas y no-dividida por ningún tipo de dualidad. Hasta que realicemos la propia naturaleza como la existencia-consciencia-felicidad sin-nombre y sin-forma, ¿cómo podemos ver todo como eso? La naturaleza de la mente es ver solo nombres y formas, y verlos como aparte de ella misma. Hasta que la mente es así entregada completamente, ¿cómo podemos ver la propia naturaleza real sin-nombre y sin-forma? Y hasta que vemos eso, es cierto que no podemos ver todo como eso.

Aquí algunas gentes preguntan: «¿No ha dicho Sri Bhagavan en el verso 5 de *Upadesa ndiyar* que adorar pensando “todo es la forma de Dios” es una buena adoración? Por lo tanto, ¿no debemos pensar que todo es Dios?» La palabra usada por Sri Bhagavan en ese verso es solo «pensar» y no «ver». Lo que se describe como una *sadhana* (práctica espiritual) en ese verso es solo para los *sadhakas* (aspirantes espirituales) que están en la fase incipiente de las prácticas sucesivas de *puja* (adoración ritual), *japa* (repetición de un *mantra* o nombre de Dios) y *dhyana* (meditación), cada una de las cuales es superior a la anterior; y no es aplicable a las almas altamente maduras que han obtenido el nivel supremo de devoción que es descrito en este último verso de *Sri Arunachala Pancharatnam*. Tratar de ver con la mente el mundo y todos los seres vivos en él (es decir, las «ocho formas») como formas de Dios es un mero acto de imaginación. Aunque cultivar tal imaginación puede ser de ayuda en alguna medida para purificar la mente de sus impurezas más groseras en la forma de deseos y apegos egoístas, y aunque la mente purificada por esta práctica y por otras sucesivas en la vía de *nishkamyā karma* (acción sin-deseo) y *bhakti* (devoción) será capacitada eventualmente para comprender cuál es la vía real y directa a la liberación, no puede decirse que una persona que está cultivando esta imaginación es efectivamente capaz de ver todo como Dios. Pensar que todo es

Dios es una actitud de mente que es apropiada para un aspirante que está siguiendo la vía de *nishkamya bhakti*, pero ver efectivamente todo como Dios solo es posible en el estado en el que la mente ha sido entregada y con ello fundida en el estado de no-dualidad en el que nada es visto como aparte de «yo».

Solo el que permanece firme y naturalmente como el sí mismo no-dual, habiendo destruido la mente por la auto-entrega, es capaz de ver todo como «yo» —solo él es capaz de amar todo sin ningún sentido de otredad. Cuando se dice que ve todo como «yo», lo que se quiere decir es que no ve todo como «todo», sino solo como el uno, el único «yo» no-dual. Por consiguiente, no hay nada sorprendente en el hecho de que ama naturalmente todo como él mismo, debido a que su amar todo no es nada sino amarse a sí mismo. Puesto que el auto-amor es natural, solo el que ve todo como sí mismo puede mostrar amor real a todas las cosas y a todas las criaturas. Mientras hay la sensación de que algo es aparte de uno mismo (incluso si ese algo es Dios), el amor que uno experimenta por ello no puede ser total e indiviso⁶. Por lo tanto, las palabras «el que ama todo sin otredad como tu forma» se refieren solo al *atma-jñani* (el que conoce «yo»), que ha obtenido la unión no-dual con «yo». Es decir, solo el *atma-jñani* es el que tiene «la mente entregada a ti»; solo él es el que «te ve siempre»; solo él es el que «ama todo sin otredad». De ese modo, en este verso Sri Bhagavan declara que solo el *atma-jñani* ha obtenido la victoria que es la meta real de la vida humana, habiéndose sumergido en Arunachala, la forma de felicidad suprema.

Aquí se tocan los tres aspectos de la realidad, a saber: *sat* (existencia o ser), *chit* (consciencia) y *ananda* (felicidad). ¿Cómo? Cuando la mente ha sido entregada a Dios, lo que permanece en adelante es el estado de auto-permanencia, que es *sat*. En ese estado, lo que brilla es el conocimiento eterno de «yo»; esto es «verte siempre», que es *chit*. Siendo y conociendo así «yo», es experimentado «amor sin otredad» (*anyamil anbu*), que es el aspecto *ananda*. Así pues, entregar la mente a Dios, verle siempre, y amar todo sin otredad como su forma no son tres cosas separadas —son todas una y la misma.

Similarmente en la última parte de este verso: «Oh Arunachala, él triunfa habiéndose sumergido en ti, que eres la forma de la felicidad», los tres aspectos de la realidad son tocados de nuevo. La palabra «*velhum*» (que significa «triunfa» u «obtiene la victoria») denota aquí obtener firmeza o estabilidad —es decir, obtener el estado firme e inamovible de auto-permanencia; éste es el aspecto *sat*. Las palabras «*unnil azhnde*» (que significan «habiéndose sumergido en ti») denotan la mente sumergiéndose en la luz de la auto-consciencia, que (como se reveló en el primer verso) absorbe todo por sus rayos expansivos; cuando la mente se sumerge así en «yo», todo el conocimiento en la forma

⁶ Remitirse a *The Path of Sri Ramana —Part Two*, pp. 150-156, donde esta verdad es explicada con más detalle.

de consciencia de otros objetos aparte de sí misma es tragado en esa brillante luz de la auto-consciencia, y ella permanece así brillando como esa luz solo; esta submersión del conocimiento de la mente en la luz del auto-conocimiento es el aspecto *chit*. La palabra «*inburuvam*» (que significa «que eres la forma de la felicidad») denota que Arunachala, la luz del auto-conocimiento, es la forma misma de la felicidad, que es el aspecto *ananda*. Por lo tanto, quienquiera que se sumerge en «yo» obteniendo la experiencia (*chit*) del victorioso estado de la firme auto-permanencia (*sat*), consigue la felicidad suprema (*ananda*).

Así hemos visto que, a lo largo de estos cinco versos, sobre lo que Sri Bhagavan está hablando y alabando es solo el brillo de la luz de la auto-consciencia y el medio para obtener esa luz. El medio que describe al analizarlo se reduce a dos vías, a saber: la auto-indagación y la auto-entrega. Cuando comienza a mostrar la vía, primero describe claramente la de la auto-indagación en el verso tres: «escudriñando con esa mente pura que está vuelta a “yo”, “¿dónde surge este ‘yo’?»» Entonces en el verso siguiente reseña la misma vía de la auto-indagación, usando la palabra «meditando» (*dhyanittu*) en lugar de «escudriñando» (*aynde*): «habiendo abandonado los objetos externos... meditando en ti en el corazón con la mente aquietada». Meditar en «yo», que brilla solo cuando todos los objetos externos han sido abandonados, es lo mismo que escudriñar «¿Dónde surge este “yo”?» Escudriñar la fuente de «yo» es llamado auto-indagación, mientras que meditar en «yo» es llamado auto-atención, pero aunque las palabras difieren, en la práctica son una y la misma. Finalmente en este quinto verso describe la vía de la devoción o auto-entrega, pero al describirla, lo hace en solo media línea: «*unnidattil oppuvitta ullattal*» —palabras que significan literalmente «con la mente (o corazón) entregada en ti». Solo eso es verdadera *bhakti* o devoción. Entonces, en el resto de este verso detalla el estado final de logro, trascendente de devoción suprema, que brilla como *prajna* o pura auto-consciencia.

Aunque, es cierto que (como se narra en la introducción a este comentario) Ganapati Sastri había pedido a Sri Bhagavan que compusiera estos tres últimos versos sobre el tema de los cuatro *yogas* —*karma*, *bhakti*, *yoga* y *jñana*— (las vías de la acción inegoísta, la devoción, el control de la mente y el conocimiento), Sri Bhagavan de hecho ha descrito en ellos solo las dos vías que son aceptables para él, a saber: *jñana* y *bhakti*. Pero en concesión al deseo de Ganapati Sastri, en el cuarto hizo una referencia de pasada a la retención de la respiración (*pranayama*) como un medio para aquietar la mente, y usó las palabras «*dhyanittu*» (meditar) y «*yogui*», haciendo que con ello parezca bajo una observación superficial que estaba describiendo la vía de *raja yoga*, mientras que de hecho describía solo la meditación en «yo», que es la vía de *jñana*. Sin embargo, en ninguno de estos tres versos ha hecho mención a la vía de *karma yoga*. Si debe decirse algo de que él haya tocado el tema de *karma yoga*, solo puede serlo que en este verso

quinto no se ha referido directamente a la vía de *karma yoga*, sino a la meta de *karma yoga*. Es decir, lo mismo que en el verso décimo de *Upadesa Undiyar* Sri Bhagavan ha dicho que permanecer sumergido en «yo», la fuente de la que uno ha surgido, es *karma*, *bhakti*, *yoga* y *jñana*, así también enseña en éste que sumergirse en «yo» entregando la mente, es la forma más perfecta de *karma* y *bhakti*.

El ideal del *karma yogui* es ver, amar y adorar todo como la forma de Dios. Pero mientras trate de obtener este ideal al tiempo que continúa reteniendo la mente, su ver, amar y adorar todo como Dios es una mera imaginación y no puede ser real. Por lo tanto, en este verso Sri Bhagavan enseña que si el *karma yogui* verdaderamente ha de ver, amar y adorar todo como Dios, primero debe entregarle su mente. Solo después de entregarla puede conocer a Dios como es realmente, y solo entonces puede ver y amar todo como Dios. Por eso es por lo que Sri Bhagavan solía decir: «solo un *atma-jñani* es un *karma yogui* verdadero».⁷

Sin embargo, aunque este verso está describiendo claramente solo el estado de logro final, que es obtenido entregando la mente completamente a Dios, y aunque la redacción de él no da espacio para que sea interpretado como detallando la práctica de *karma yoga*, hay gentes que han tratado de tergiversar el texto interpretando que en este verso Sri Bhagavan nos ha recomendado practicar *karma yoga* viendo y amando siempre todo como Dios. Para establecer esta interpretación forzada, afirman que, puesto que Sri Bhagavan ha usado la palabra «*ullattal*» (que significa «con la mente»), ha confirmado que es posible para la mente en todos los tiempos ver y amar todo como Dios. Es decir, imaginan que debemos entregar primero la mente a Dios, y después retener esa mente, que debemos usar para ver todo como su forma. Si se pregunta cómo sería posible usar la mente así después de que ha sido entregada, argumentan que debe ser posible debido a que Sri Bhagavan ha dicho que con ella debemos ver todo como Dios. Y si se pregunta cómo la mente puede ver a Dios «siempre» (*eppozhudum*), es decir, en todos los tiempos y todos los estados, dan de lado la pregunta diciendo que no es necesario dar tanta importancia a cada palabra en el verso. Ante tales necios instruidos, no debemos abrir las bocas. Por eso es por lo que se dice en *Sri Ramana Gitam*⁸:

⁷ «*atma-jnaniye unmaiyaana karma-yogium avan*» son las palabras tameses pronunciadas por Sri Bhagavan, tal como están registradas en *Sri Maharshi Vaymozhi*, p. 21, cuya versión inglesa puede ser encontrada en *Maharshi's Gospel*, p. 22, y *Talks*, p. 44.

⁸ *Sri Ramana Gitam* es una colección de cantos tameses en alabanza de Sri Bhagavan compuesta por Sri Sadhu Om.

«En este mundo, que es una multitud que no comprende las palabras del *gurú*, aquellos que han obtenido la gracia no moverán su lengua».

Guru Sol Puyiyak Kuttam, estribillo

Incluso si conocemos la verdad, no debemos decirlo abiertamente, debido a que las gentes no están dispuestas a aceptarlo. Cuando tantos grandes filósofos y gentes instruidas se han ofrecido para dar tales interpretaciones erróneas a las obras de Sri Bhagavan, es mejor para nosotros permanecer callados. A menos que alguien pregunte, no debemos decir nada.

En la actualidad hay muchas gentes que proclaman: «Nosotros somos *karma yoguis*. Nos hemos entregado a Dios. Somos capaces de ver a Dios en todo, y, por consiguiente, amamos a todas las gentes. Puesto que vemos a todas las gentes como Dios, que es la forma de la felicidad, ¡estamos haciendo servicio social para eliminar sus sufrimientos! Para nosotros trabajar es adorar, y por lo tanto estamos ocupados en construir escuelas y fundar hospitales. Si algunas áreas son afectadas por inundaciones o por sequías, tenemos que trabajar para aliviarlo llevando víveres a las personas afectadas. Hacer tales actividades es amar verdaderamente a todas las gentes como Dios. Hacer tal servicio social es el mejor medio para obtener *moksha* (liberación)». Las gentes que hablan de esta manera no solo están engañando a otros, sino que también se engañan a sí mismos. Sin conocer qué es Dios, ellos imaginan que son capaces de ver a Dios en todo. Cuando se engañan a sí mismos sin recato de esta manera, un egoísmo sutil comienza a crecer en su mente, haciéndoles sentir que ellos tienen razón en todas sus acciones e incluso que son espiritualmente más avanzados que otras gentes. Solo cuando llegue la muerte, recibirán el latigazo adecuado —entonces se les hará sentir: «Nos hemos estado engañando a nosotros mismos todo el tiempo. ¿Qué nos acontecerá ahora? ¿Adónde iremos ahora?»— Sin ser capaces de comprender nada claramente, terminarán su vida en un estado de confusión mental. Si ha de venir un estado de claridad en el momento de la muerte, ahora mismo deben abandonar el engañarse a sí mismos.

Si alguien desea verdaderamente ver y amar todo como Dios, solo hay una manera —es decir: la mente, cuya naturaleza es ver la única realidad, que es Dios, como los muchos nombres y formas de este mundo, debe ser abandonada ya sea por medio de la auto-entrega o por medio de la auto-indagación. Hasta que la mente sea así abandonada, por mucho *karma yoga* que uno pueda hacer, o cualesquiera otros tipos de admirables esfuerzos que uno pueda llevar a cabo, es ciertamente imposible para uno ver todo como Dios.

Veamos ahora la conexión que subyace a todas las principales ideas expresadas por Sri Bhagavan en estos cinco versos: Arunachala es el sí mismo real que está brillando siempre en el corazón como «yo» (verso 2); el mundo entero de multiplicidad es una mera imagen que aparece y desaparece solo en «yo» (verso 2); puesto que esta apariencia del mundo oculta aparentemente la naturaleza real «yo», para conocer «yo» tal como es, debemos abandonar prestar atención a los objetos externos (verso 4) y, con una mente pura vuelta a «yo» (verso 3), debemos meditar en la consciencia «yo» que brilla en el corazón (verso 4); prestando atención así a «yo», conoceremos claramente su naturaleza verdadera (verso 3) que es la luz de la auto-consciencia (verso 4), y así la mente dejará de existir como una entidad separada, fundiéndose en «yo» como un río se funde en el océano (verso 3); cuando la mente sea entregada así en el océano de la auto-consciencia, que es Arunachala, brillará como «yo», cuya naturaleza es verse a sí mismo siempre (verso 5); cuando por la luz de la gracia de Arunachala, que es el sol del auto-conocimiento, el capullo de la mente que estaba henchido de devoción es así hecho florecer plenamente como el loto de la pura auto-consciencia, la apariencia del mundo entera que era vista por esa mente, será absorbida por la brillante luz del auto-conocimiento, que entonces será experimentado como el océano de *amrita*, que es la plenitud de la gracia (verso 1); cuando todo sea así consumido por la luz de «yo», se realizará que lo que previamente era visto como «todo», de hecho no es nada sino «yo» mismo; y por consiguiente, puesto que no se experimentará ninguna otredad en ese estado, debido a su propio auto-amor natural, «yo» amará «todo» como sí mismo (verso 5); puesto que la miseria es experimentada solo porque la mente ve los objetos múltiples de este mundo de apariencias como aparte de ella misma, cuando la mente se sumerge en «yo» lo que permanecerá brillando es solo el océano de felicidad (verso 5). Así, en estos cinco versos que están escritos en la forma de un *stotra* (himno) en alabanza de Arunachala, Sri Bhagavan ha ensalzado la grandeza de la dichosa luz de la auto-consciencia y ha revelado el medio por el que podemos experimentar la verdad de que esa luz es siempre la propia naturaleza real.

Verso concluyente (sánscrito)

Estos cinco versos [en alabanza] de Arunachala, [que son] una revelación (*darsanam*) de Srimad Ramana Maharshi por [medio del] sánscrito en *arya-gita*, son en verdad gemas *upanishádicas*.

Verso concluyente (tamil)

Arunagiri-Ramana dio felizmente al mundo mediante gratos *venbas* tamiles los cinco versos-gemas a Arunachala, que son el significado precioso del *vedanta*, que reveló en sánscrito.

Paráfrasis explicativa: Arunagiri-Ramana dio felizmente al mundo por medio de gratos *venbas* tamiles estos cinco versos-gemas a Arunachala [*Sri Arunachala Pancharatnam*], que incorporan el significado precioso del *vedanta*, y que reveló primero en sánscrito.

Nota: Como se explica en la introducción a este comentario, la versión sánscrita de este verso concluyente fue compuesta por un devoto llamado Daivarata, y la tamil fue compuesta por Sri Bhagavan, que adaptó la idea del verso de Daivarata para formar uno concluyente apropiado para la versión tamil de *Sri Arunachala Pancharatnam*.

